



COLEGIO DE POSTGRADUADOS

INSTITUCIÓN DE ENSEÑANZA E INVESTIGACIÓN EN CIENCIAS AGRÍCOLAS

CAMPUS MONTECILLO

POSTGRADO DE SOCIOECONOMÍA, ESTADÍSTICA E INFORMÁTICA

ECONOMÍA

**LA GENERACIÓN DE CAPITAL HUMANO MEXICANO: UNA
EVALUACIÓN DEL PROGRAMA OPORTUNIDADES DESDE EL
RUBRO EDUCATIVO EN EL MUNICIPIO DE LAGOS DE MORENO,
JALISCO.**

RODOLFO EMMANUEL PRIETO FLORES

T E S I S

PRESENTADA COMO REQUISITO PARCIAL PARA OBTENER EL GRADO DE

MAESTRO EN CIENCIAS

MONTECILLO, TEXCOCO, EDO. DE MEXICO

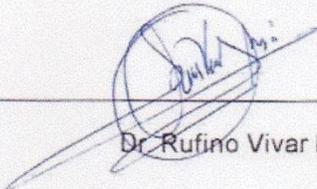
2014

La presente tesis titulada "LA GENERACIÓN DE CAPITAL HUMANO EN EL CAMPO MEXICANO: UNA EVALUACIÓN de los programas de transferencias condicionadas DESDE LO LOCAL EN EL MUNICIPIO DE LAGOS DE MORENO, JALISCO". Realizada por el alumno RODOLFO EMMANUEL PRIETO FLORES, bajo la dirección del Consejo Particular indicado, ha sido aprobada por el mismo y aceptada como requisito parcial para obtener el grado de:

**MAESTRO EN CIENCIAS
SOCIOECONOMÍA, ESTADÍSTICA E INFORMÁTICA.
ECONOMÍA**

CONSEJO PARTICULAR

Consejero: _____


Dr. Rufino Vivar Miranda

Asesor: _____


Dr. Oscar Antonio Arana Coronado.

Asesor: _____


Dr. José Jaime Arana Coronado

Montecillo, Texcoco, Estado de México, Julio 2014

AGRADECIMIENTOS

Se agradece el apoyo para ingresar al programa y el financiamiento al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) así como al Colegio de Postgraduados, instituciones sin las cuales no se hubiera podido realizar el presente trabajo.

Un agradecimiento al personal docente y administrativo del Departamento de Economía y Sociología del campus, así como a sus investigadores, secretarías, técnicos, bibliotecarios, por el trabajo realizado en el período en el que tuve la dicha de compartir con ellos.

Un especial agradecimiento a los profesores investigadores, cuyos datos e ideas han podido ser integradas en este proceso de investigación, Dr. Rufino Vivar Miranda, Dr. José Jaime Arana Coronado y Dr. Oscar Antonio Arana Coronado, que sin su ayuda y guía, este trabajo no hubiera podido haber concluido.

ÍNDICE

RESUMEN	1
ABSTRACT	2
CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN.....	3
1.1 Planteamiento del problema	4
1.2 Hipótesis y objetivos.....	5
1.2.1 General	5
1.2.2 Específicos	5
CAPÍTULO 2. REVISIÓN DE LITERATURA	7
2.1. La pobreza en México	7
2.1.1 Conceptos básicos	8
2.1.2 Índices de medición de fenómenos sociales.....	15
2.2 La Teoría del Capital Humano y los Programas de Transferencias Condicionadas.	21
2.2.1 Teoría del Capital Humano.....	21
2.2.2 Programas de Transferencias Condicionadas	25
2.3 Programa de Desarrollo Humano Oportunidades.....	29
2.3.1 Componente educativo.....	31
CAPÍTULO 3. MATERIALES Y MÉTODOS	36
3.1 Metodología	36
3.1.1 Variables	37
3.1.2 Instrumento	39
CAPÍTULO 4. RESULTADOS Y DISCUSIÓN	45
4.1 Análisis de datos.....	45
4.2 Discusión y resultados del análisis.....	57
CAPÍTULO 5. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	62
5.1 Conclusiones.....	62
5.2. Recomendaciones	64
LITERATURA CONSULTADA	66

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Apoyos monetarios para becas educativas	33
Tabla 2. Grados de escolaridad alcanzada en las unidades familiares	47
Tabla 3. Distribución de niveles de escolaridad alcanzada general	48
Tabla 4. Edades de los hijos por grupos de estudio	49
Tabla 5. Motivos de deserción de los estudiantes	50
Tabla 6. Distribución de deserción por grupos estudiados	51
Tabla 7. Distribución de ocupaciones en jóvenes entre 8 y 22 años	53
Tabla 8. Principales ocupaciones por familia	54
Tabla 9. Distribución de ocupaciones dentro de las unidades domésticas	55
Tabla 10. Proporción de jóvenes migrantes	56

**LA GENERACIÓN DE CAPITAL HUMANO MEXICANO: UNA EVALUACIÓN DEL
PROGRAMA OPORTUNIDADES DESDE EL RUBRO EDUCATIVO EN EL
MUNICIPIO DE LAGOS DE MORENO, JALISCO.**

Rodolfo Emmanuel Prieto Flores.

Colegio de Postgraduados, 2014.

RESUMEN

El objetivo de la presente investigación es analizar las trayectorias actuales de jóvenes integrantes de familias beneficiarias del Programa Oportunidades para determinar el impacto que tiene la política de transferencias condicionadas en el desarrollo del capital humano mexicano. El estudio tuvo lugar en 6 localidades del municipio de Lagos de Moreno, realizando entrevistas a madres de familia beneficiarias que ingresaron al programa entre 1998 y 2002, y que tuvieron hijos que cursaban la primaria en esas fechas; lo que permitió conocer las travesías educacionales y laborales actuales estos niños, ahora jóvenes y adultos.

Los resultados obtenidos demostraron que dentro de las mismas familias beneficiarias, hay una notable diferencia entre hijos mayores que no tuvieron acceso al Programa Oportunidades y tuvieron que truncar sus estudios, y jóvenes que desde que empezaron su escolaridad básica ya tenían el apoyo monetario del programa, por lo cual alcanzaron niveles superiores y se colocan en mejores empleos. Sin embargo, también se encontró que en condiciones de pobreza, el impacto del programa se ve reducido dada la falta de impulso por parte de los padres en la búsqueda de estudios superiores para sus hijos.

Palabras clave: Oportunidades, familia, pobreza, educación, empleo.

**MEXICAN HUMAN CAPITAL GENERATION: AN EVALUATION FROM AN
EDUCATIONAL APPROACH OF THE PROGRAMA OPORTUNIDADES IN THE
LOCALITY OF LAGOS DE MORENO, JALISCO.**

Rodolfo Emmanuel Prieto Flores.

Colegio de Postgraduados, 2014.

ABSTRACT

The objective of this research is to analyze the current trajectories of young members of beneficiary families from the Programa Oportunidades, to determine the impact of conditional cash transfer policy in developing human Mexican capital. The study took place in 6 localities of Lagos de Moreno, involving interviews with beneficiary mothers who entered the program between 1998 and 2002, and had children who were attending primary school in those days; which allowed to know what the current educational and career journeys of these children, now young adults, had.

The results showed that within the same beneficiary families, there is a noticeable difference between older children who did not have access to the Program and had to truncate their education, and younger children who, since they started their primary school, have had the financial support of the program, and reached higher educational levels and are placed in better jobs. However, this study also found that in poverty, the impact of the program could be reduced given the lack of push from the parents in the search of higher education for their children.

Keywords: Opportunities, family, poverty, education, employment

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN

El Programa de Desarrollo Humano Oportunidades ha sido visto como precursor en la política social en torno al combate a la pobreza y al desarrollo del capital humano. Existen un sinnúmero de evaluaciones y estudios que consecutivamente son realizadas tanto por instituciones públicas, privadas y académicas que afirman el éxito de éste, sin embargo, el escenario actual parece ser diferente a los números que se presentan. La cantidad de pobres en México no disminuye y pese al esfuerzo de la política, se creería siguen en aumento.

Bajo la tesis de la Teoría del Capital Humano, la cual afirma que a mayor acceso a educación, alimentación y salud, es posible obtener mayores ingresos y mejor nivel de bienestar, el Programa Oportunidades tiene como objetivo evitar que la pobreza sea una mala herencia que se traspase a las siguientes generaciones.

El presente documento aborda un análisis acerca del impacto que tuvo el Programa de Desarrollo Humano Oportunidades en jóvenes provenientes de familias beneficiarias adscritas entre los años 1998 y 2002 que recibieron un apoyo monetario para cubrir tres necesidades: alimentación, salud y educación. El estudio se realiza en el municipio de Lagos de Moreno, Jalisco, analizando como punto principal el rubro educativo que maneja el programa y la formación de capital humano, medido dado el grado de estudios alcanzados por los jóvenes así como el desarrollo laboral que han tenido hasta la actualidad.

Tras una serie de análisis realizados, los escenarios que aquí se presentan, permitieron conocer la realidad respecto al alcance educativo que tuvo esta generación de jóvenes cuyas vidas han estado acompañadas del Programa Oportunidades; jóvenes que hoy en día se encuentran ingresando al mercado laboral o finalizando estudios superiores. El impacto que sigue teniendo este programa implementado a finales de la década de los noventa, puede ser clave para el desarrollo del país, localidades que subsisten gracias a estos apoyos monetarios federales, pero como punto principal, familias que

diariamente luchan por superar su condición de pobreza que no permite alcancen un nivel de bienestar adecuado para brindar una mano de obra capacitada joven, de la cual depende el futuro del país.

1.1 Planteamiento del problema

Los rumbos económicos que siguió México desde hace varias décadas, provocaron un desarrollo desigual de las diversas regiones que integran el país (Castro, 2005). Es debido a esta desigualdad, que hoy en día se siguen observando notables diferencias en cuanto a los niveles de bienestar entre los habitantes, modificándose la dinámica económica nacional favoreciendo la formación, por un lado de municipios que cuentan con muchos recursos y por otro, municipios empobrecidos, cuyo desarrollo se ha visto entorpecido constantemente; en particular, municipios atrasados y abandonados cuyos recursos naturales y humanos son desaprovechados (Castro, 2005).

Para combatir esta desigualdad se implementaron políticas sociales como compromiso por parte del Estado para procurar el bienestar y un nivel de calidad de vida digno, mediante la creación de programas sociales focalizados diseñados con características específicas para apoyar a la población más vulnerable.

Así, estos programas focalizados han sido parte de la política de combate a la pobreza en México, por lo que sería habitual observar una disminución en el número de pobres, sin embargo, la realidad parece indicar que pese a los esfuerzos, este número sigue en aumento.

El presente estudio reconoce la necesidad de evidenciar si el programa destinado a la generación de capital humano e impulso de las familias en condiciones de pobreza se encuentra directamente asociado a las necesidades de las localidades, de manera particular, las necesidades de la población que el programa considera objetivo: madres de familias, jóvenes y niños en edad escolar.

Para poder comprender el desarrollo de la investigación descrita en la presente propuesta, en el siguiente apartado se presentan las hipótesis y objetivos las cuales

han sido guía para el proceso del estudio.

1.2 Hipótesis y objetivos

En este sentido, existen interrogantes dentro de cada uno de los aspectos abordados hasta el momento y cada uno de ellos mantiene dimensiones diferentes que serán estudiadas y abordadas. Debido a esto, es importante delimitar el presente trabajo a las siguientes hipótesis y objetivos.

1.2.1 General

HG: El Programa de Desarrollo Humano Oportunidades, ha fomentado un aumento en el desarrollo de capital humano en familias que se encuentran en condiciones de pobreza.

OG: Analizar las trayectorias actuales de beneficiarios del Programa Oportunidades del municipio de Lagos de Moreno, mediante un estudio que permita conocer los niveles educativos alcanzados y los trabajos actuales.

1.2.2 Específicos

H1: El programa Oportunidades contribuye directamente a la ruptura de la pobreza estructural promoviendo la migración de jóvenes beneficiarios en busca de estudios superiores o trabajos mejor remunerados.

O1: Conocer la percepción de la población beneficiaria en el municipio de Lagos de Moreno, Jalisco; una vez que concluyen sus estudios, lo que permitirá conocer si existen factores que afecten la migración de capital humano y la movilidad social.

H2: La pobreza estructural tiene mayor incidencia en poblaciones no beneficiarias.

O2: Realizar un estudio control que permita conocer los alcances educativos y laborales que tuvieron jóvenes que no recibieron algún tipo de beca o apoyo por parte de una política social.

H3: Los mayores niveles de escolaridad alcanzados por beneficiarios del programa

Oportunidades, trae como resultado una disminución en la tasa de deserción escolar y evita el trabajo en edades escolares.

O3: Analizar los resultados obtenidos en el trabajo de campo entre el grupo objetivo y el control para conocer el nivel de deserción escolar local.

CAPÍTULO 2. REVISIÓN DE LITERATURA

En general, realizar un diagnóstico del impacto educativo que ha tenido el Programa Oportunidades, abre lugar a una amplia gama de discusiones acerca de los diversos fenómenos que ocurren en regiones consideradas como desfavorecidas dado los estudios y los índices de pobreza.

Existe ya una discusión teórica previa en relación al desarrollo, evolución y alcance de la política social del país, pero de acuerdo con Scott (2008), son escasos los estudios rigurosos que miden el impacto y el costo-efectividad de los programas sociales en México; sin embargo, es notable la ausencia de una correlación entre el desarrollo del capital humano, generado por el programa, y la dinámica económica en las comunidades que se encuentran en situaciones desfavorables.

En el presente capítulo se realiza una revisión bibliográfica respecto al estudio de la pobreza, el alcance de la política de transferencias condicionadas, la Teoría de Capital Humano y el marco social que maneja el Programa de Desarrollo Humano Oportunidades.

2.1. La pobreza en México

En la actualidad, existen un sinnúmero de autores y publicaciones que pueden proporcionar diversas acepciones de pobreza. Estos significados varían de acuerdo al sentido en que se quieran realizar. Las diversas variaciones de este concepto hacen que su definición sea muy amplia y aplica en diversas ramas, tanto políticas, económicas, sociales y culturales.

El presente capítulo realiza una recopilación teórica en la que se analizan los diferentes conceptos de pobreza. Se hace hincapié en los principales índices de medición tanto internacionalmente, como en México, así como un breve panorama de sus características y dimensiones que se desprenden de su estudio.

2.1.1 Conceptos básicos

Durante más de cuarenta años, el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y otros organismos internacionales se han propuesto como objetivo constituir un conjunto de políticas que combatan la pobreza (Townsend y Gordon, 2000¹). Pero no sólo estas organizaciones; día a día se puede ver que el tema de la lucha contra la pobreza forma parte de las agendas gubernamentales y su combate es un punto de inicio para poder solucionar otros problemas de índole social.

De acuerdo a esto, Boltvinik (2003) señala que la actitud hacia la pobreza está determinada en gran medida, con la idea que se tenga sobre el origen de la pobreza. Quienes piensan que la pobreza se origina en fallas del comportamiento del individuo como la vagancia, el vicio, alcoholismo, van a tener una actitud hacia los pobres y hacia la pobreza muy diferente de quienes piensan que ésta se debe a fallas de los sistemas sociales.

Para evitar esto, fue necesario definir el concepto de manera más general. En 1975, el Consejo de Europa definió a quienes viven en la pobreza como los “individuos o las familias cuyos recursos son tan reducidos, que se ven excluidos del nivel de vida mínimamente aceptable dentro del estado miembro en el que viven”. Para 1984, el concepto se volvió más amplio e incluyó “...recursos, materiales, culturales y sociales, que resultaran tan limitados que se traducen en su exclusión del nivel de vida...” (Gordon, 2003).

Posteriormente, en 1990, el Banco Mundial definió a la pobreza como la incapacidad para alcanzar un mínimo nivel de vida (Gordon, 2003).

Ambas definiciones de pobreza se refieren a esa necesidad de alcanzar a cubrir un nivel satisfactorio de necesidades. Janssen y Pachico (2003²) mencionan que la mayoría de los estudios concluyen apresuradamente que el vínculo entre ingreso y

¹ Townsend y Gordon, 2000; citado en Gordon, 2003.

² Janssen y Pachico, 2003; citados en Gordon 2003.

pobreza es bastante fuerte: si el ingreso aumenta, la gente lo utiliza para cubrir sus necesidades básicas. Sin embargo, el término pobreza tiene una cantidad de conceptos amplios y muchas dimensiones que no se definen sólo por el ingreso.

Ahora, Spicker (1999³) analiza el fenómeno de la pobreza desde un enfoque absoluto y uno relativo, enfoques que no definen el término, más bien interpretan de la manera en la que se forman socialmente las necesidades. De acuerdo a esto, el enfoque absoluto de la pobreza sostiene que las necesidades son independientes de la riqueza de los demás y no satisfacerlas revela una condición de pobreza en cualquier contexto. El enfoque relativo, plantea que las necesidades surgen a partir de la comparación con los demás, y la condición de pobreza depende del nivel general de riqueza (Feres y Mancero, 2001).

Bajo este contexto, Townsend (1979⁴) consideró el carácter relativo de la pobreza al no tomar como referencia la satisfacción de un conjunto absoluto de necesidades básicas, sino las oportunidades individuales de participación en la comunidad de pertenencia. Así, la pobreza no puede identificarse simplemente con la no satisfacción de alguna de estas condiciones, ni tampoco con la carencia de determinados recursos para obtener dichas condiciones. La pobreza hace referencia a las capacidades, y específicamente a las limitaciones o carencias de lo que Townsend consideró “bolsa” de capacidades de los hogares, con características específicas de acuerdo a cada uno (Saraví, 2005).

De la misma manera, Stein Ringen (2003), identificó a la pobreza como una “falta de libertad”, entendiendo que una condición de esta última es la ausencia de privación involuntaria de condiciones de vida material a tal grado que le nieguen a uno cualquier posibilidad de llevar una vida de acuerdo con las aspiraciones y elecciones propias.

Así, esta definición de Ringen confirma lo que en 1999 publicara Amartya Sen respecto a su percepción del término pobreza, el cual, es concebido como la privación de capacidades básicas y no meramente como la falta de ingresos, el cual por lo

³ Spicker, 1999; citado en Feres y Mancero, 2001.

⁴ Townsend, 1979; citado en Saraví, 2005.

general suele ser el criterio habitual con el que se identifica la pobreza (Sen, 1999).

Esta relación del término pobreza con lo que Sen llama “capacidades” va más allá de la renta que puede obtener un individuo, como afirmaban Spicker y Townsend. En sí, pobreza no se define por la cantidad de dinero que pueda o no tener un usuario, sino, la cantidad de capacidades básicas que se puedan satisfacer con dicha renta. En la perspectiva de Sen, una persona es pobre si carece de los recursos para ser capaz de realizar un cierto mínimo de actividades (Arriagada, 2004).

Pero, ¿qué se entiende por necesidades básicas? ¿A qué se refería Townsend con esta “bolsa” que definió?

Desai⁵ (1997) propuso cinco capacidades básicas y necesarias:

- Capacidad de permanecer vivo y de gozar de una vida larga.
- Capacidad de asegurar la reproducción intergeneracional biológica y cultural.
- Capacidad de gozar de una vida saludable.
- Capacidad de interacción social (capital social).
- Capacidad de tener conocimiento, libertad de expresión y pensamiento.

Es clara la distribución por importancia que Desai maneja en sus capacidades, siendo las tres primeras primordiales dentro de las “bolsas” de cada familia. Sin embargo, cada unidad familiar es independiente y definirán estas capacidades conforme sus criterios, y de acuerdo a lo que Ringen y Sen mencionaban, siempre que tengan la libertad para hacerlo.

Así, la pobreza se enlaza con esta dimensión social que incluye los derechos de las personas para tener un nivel de bienestar aceptable y que cubra sus necesidades, como mínimo las básicas, que en general se podrían englobar en salud y alimentación, como puntos básicos; vivienda y educación como puntos necesarios.

⁵ Desai, 1997; citado en Arriagada, 2004.

Dirven (2000⁶) afirma que en un contexto más específico y pese a estas concepciones, la pobreza sigue siendo frecuentemente asociada con ingresos bajos, nutrición inadecuada, mala salud, vivienda deficiente y acceso limitado a los servicios básicos como electricidad y agua potable. Janssen y Pachico (2003⁷) definen el concepto de manera más general al afirmar que la gente es pobre porque carece de los recursos o la oportunidad para eludir la miseria.

En la década de los ochentas, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL⁸) denominaba a la pobreza como un “síndrome situacional en el que se asociaban el infraconsumo, desnutrición, precarias condiciones de vivienda, bajos niveles educacionales, malas condiciones sanitarias, inserción inestable en el aparato productivo, actitudes de desaliento y anomia...” (Arriagada, 2004). Definía el concepto con una serie de características generales que también debían ser descritas. Durante años sus metodologías y programas para el combate se basaron en esta definición.

Actualmente, el concepto utilizado por la CEPAL y otros organismos que se enfocan en el estudio de este fenómeno, han adoptado una definición multidimensional dentro del enfoque de capacidades: la pobreza absoluta en el espacio de las capacidades, pero relativa en el espacio de los bienes (Feres y Mancero, 2001); viendo a la pobreza de manera dual: como una privación de necesidades básicas y como una privación de los medios para satisfacerlas (Kabeer, 1998⁹).

Así, la pobreza puede ser entendida en la actualidad como “carencia” y se refieren a un estado de deterioro, una situación de menoscabo que indica tanto una ausencia de

⁶ Dirven, 2000; citado en Gordon, 2003.

⁷ Janssen y Pachico, 2003; citado en Gordon, 2003.

⁸ La CEPAL es una de las cinco comisiones regionales de las Naciones Unidas y su sede está en Santiago de Chile. Se fundó para contribuir al desarrollo económico de América Latina, coordinar las acciones encaminadas a su promoción y reforzar las relaciones económicas de los países entre sí y con las demás naciones del mundo. Posteriormente, su labor se amplió a los países del Caribe y se incorporó el objetivo de promover el desarrollo social (CEPAL, 2014).

⁹ Kabeer, 1998; citado en Arriagada, 2004.

elementos esenciales para la subsistencia y el desarrollo personal como una insuficiencia de las herramientas necesarias para abandonar aquellas posiciones (Perona, 2001).

Estas carencias se refieren a dificultades más estructurales o más coyunturales, según sea la índole de los indicadores que se utilizan y por ende, el método por el cual se mide y clasifica el fenómeno. De este modo, se es pobre cuando no se logra satisfacer algunos de los requerimientos que han sido definidos como capacidades básicas, pero también se es cuando, aún cubriéndolas, los ingresos se ubican por debajo de una imaginaria línea de pobreza (Perona 2001).

La pobreza está relacionada con el acceso desigual y limitado a los recursos productivos y con la escasa participación en las instituciones sociales y políticas. Se deriva de un acceso restrictivo a la propiedad, de un ingreso y consumo bajo, de limitadas oportunidades sociales, bajos logros en materia educativa, salud, nutrición (Arriagada, 2004). Así, el análisis de la pobreza va de la mano con la definición de otros fenómenos sociales como la marginación y la exclusión social, los cuales son necesarios definir para poder comprender el entorno general que día a día sufren poblaciones en la sociedad.

Ya que se ha definido a la pobreza como algo más allá de la carencia de ingresos, la marginación también fomenta esa situación en el que las capacidades de los individuos no se pueden satisfacer. En México, el concepto de marginación fue empleado por el Consejo Nacional de Población (CONAPO), cuya función primordial es ayudar en la definición de estrategias y de política social (CONAPO/Progres, 1998¹⁰). Así, definió que la marginación social puede ser entendida como un fenómeno estructural múltiple, que integra en una sola valoración las distintas dimensiones, formas e intensidades de exclusión o no participación en el proceso de desarrollo y en el disfrute de sus beneficios por parte de los individuos en una sociedad (CONAPO, 1998¹¹).

¹⁰ CONAPO/Progres, 1998; citado en Cortés, 2002.

¹¹ CONAPO, 1998; citado en Cortés, 2002.

Ahora, en palabras de Giner¹² (1998) “la marginación es el estado en el que un individuo o grupo social no es considerado parte, o lo es pero como parte externa, de una determinada sociedad...”. De acuerdo con Cortés (2002), la marginación puede entenderse como carencias en el acceso de bienes y servicios básicos, pero debe tomarse en cuenta que es un fenómeno que afecta a las localidades y no necesariamente a las personas que viven en ellas. A esta idea, el autor menciona que en efecto, una localidad puede ser de muy alta marginación pero algunos de sus habitantes pueden ser alfabetos, vivir en viviendas con agua entubada, energía eléctrica, piso firme, bajo índice de hacinamiento y ganar un ingreso suficiente como para no ser considerados pobres (Cortés, 2002).

Para el CONAPO (2005), la marginación es un fenómeno estructural que se origina en la modalidad, estilo o patrón histórico de desarrollo; ésta se expresa, por un lado en la dificultad para propagar el progreso técnico en el conjunto de la estructura productiva y en las regiones del país, y por el otro, en la exclusión de grupos sociales del proceso. Menciona que los procesos que modelan la marginación conforman una precaria estructura de oportunidades sociales para los ciudadanos, sus familias y comunidades, y los expone a privaciones, riesgos y vulnerabilidades sociales que a menudo escapan al control personal, familiar y comunitario y cuya reversión requiere el concurso activo de los agentes públicos, privados y sociales.

El índice de marginación es una medida que permite diferenciar entidades federativas y municipios y localidades según el impacto global de la carencias que padece la población, como resultado de la falta de acceso a la educación, la residencia en viviendas inadecuadas, la percepción de ingresos monetarios insuficientes y las relaciones con la residencia en localidades pequeñas (CONAPO, 2005), del cual se hablará más adelante.

Otra dimensión necesaria para definir de manera más completa la pobreza, es la exclusión social. El concepto de exclusión, tiene una amplia aplicación en la región latinoamericana y específicamente frente a las situaciones de pobreza y marginación

¹²Giner, et. al. 1998, citado en Cortés, 2002.

que han surgido a lo largo de cada crisis. De acuerdo Arriagada (2004), la exclusión se refiere a dos dimensiones: 1) la falta (o el rompimiento) de lazos sociales que vinculen al individuo con la familia, la comunidad, y 2) la falta de lazos con la sociedad y la carencia de derechos básicos de ciudadanía.

Por otro lado, Sposate (1996¹³) señala tres vertientes en cuanto a exclusión social; la primera que es la exclusión absoluta, que incluye a aquellas personas en condiciones de pobreza absoluta; la segunda, la exclusión relativa que incluye a aquellas personas que no pueden acceder a oportunidades históricamente accesibles al ser humano; y por último la exclusión de posibilidades de representación, la cual es el no tener acceso a la vida pública representativa a través de la expresión de intereses y la capacidad de participación. Bien, que es excluido por otro y otros o que se es excluido por sí mismo

El concepto de exclusión incorpora las diferencias específicas entre zonas geográficas, naciones, culturas; siendo un proceso dinámico concebido como un proceso (Mendicoa y Veneranda, 1999). De acuerdo con PNUD¹⁴ (2005¹⁵) el concepto es visto como los procesos que impiden la incorporación de las personas y grupos al quehacer y a la dinámica de la sociedad. Ello se refleja en: 1) ausencia de participación de personas en redes sociales primarias como son la familia, amigos y vecinos; 2) precariedad del vínculo de individuos e instituciones sociales y 3) ruptura entre ciertas personas o grupos con la cultura de la sociedad.

Cabe concluir que la lucha contra la pobreza y la desigualdad está presente día a día, pero la persistencia de patrones no equitativos en los países, en diferentes grados, perpetúa la desigualdad e impide la eliminación de la exclusión social. De acuerdo con Ayuso (2007), esta desigualdad imperante, no sólo dificulta la disminución de la pobreza e impide su erradicación, sino que además lastra la potencialidad de desarrollo y crecimiento de los individuos.

¹³Sposate, 1996 citado en Mendicoa y Veneranda, 1999.

¹⁴PNUD, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

¹⁵PNUD, 2005 citado en Mendicoa y Veneranda, 1999.

Así, para poder entender de manera más específica los alcances de estos fenómenos, se han creado índices de medición para conocer el impacto que tienen en la sociedad y de esta manera poder crear estrategias que las combatan.

2.1.2 Índices de medición de fenómenos sociales

La evolución de la pobreza en México muestra un signo desalentador: en el año 2000 los niveles de ésta eran los mismos que había hace más de 30 años (Damián y Boltvinik, 2003). En México, la medición de la pobreza ha sido una tarea esencial desde el punto de vista del diseño y seguimiento de las políticas encaminadas hacia el mejoramiento del desarrollo social y humano.

Internacionalmente, los principales organismos que generan mediciones de pobreza en el mundo son; el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Banco Mundial (BM) y el Fondo Internacional para el Desarrollo Agrícola (IFAD), los cuales han brindado diferentes, pero válidos tipos de medición para el fenómeno de la pobreza.

Para comenzar, el PNUD¹⁶ ha generado una considerable cantidad de índices diseñados para medir la pobreza y la desigualdad, pero en sí relacionados directamente con el desarrollo humano, el cual se encuentra incorporado en su concepto de pobreza (Gordon, 2003), el cual menciona que el desarrollo humano es el proceso que consiste en ampliar el espectro de elección de las personas, ya que es en todos los niveles de desarrollo, que es esencial para cualquier persona contar con una larga y saludable existencia, adquirir conocimientos y acceso a los recursos que son necesarios para vivir con decencia, afirmando que si estas tres opciones no están al alcance de una persona, entonces no dejarán de serles inaccesibles muchas otras oportunidades.

¹⁶El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) es la red mundial de las Naciones Unidas en materia de desarrollo que promueve el cambio y conecta a los países con los conocimientos, la experiencia y los recursos necesarios para ayudar a los pueblos a forjar una vida mejor, está presente en 166 países, trabajando con los gobiernos y las personas para ayudarles a encontrar sus propias soluciones a los retos mundiales y nacionales del desarrollo (PNUD, 2010).

El índice del PNUD que ha ejercido mayor influencia es el Índice de Desarrollo Humano, el cual fue elaborado con la finalidad de que fuese un reflejo de las dimensiones más importantes del desarrollo humano, este índice está compuesto de tres indicadores: la longevidad, los logros educacionales y el nivel de vida¹⁷ (Gordon, 2003).

En el año de 1997, el Human Development Report, definió la pobreza desde la perspectiva del desarrollo humano y la definió como la negación de opciones y oportunidades de vivir una vida tolerable, concentrándose en estudiar los promedios de los logros de un país, a diferencia del Índice de Pobreza Humana que apunta a los países con más carencias (Gordon, 2003).

En otro orden de ideas, el Banco Mundial¹⁸ ha producido las mediciones de la pobreza mundial que ha ejercido mayor influencia con la realización de dos reportes anuales uno en 1990 y otro en el 2000 sobre cuestiones de erradicación de la pobreza. Gordon (2003) menciona que el Banco Mundial produce una línea de pobreza universal que es la que se requiere para ser posible la comparación entre países.

El Banco Mundial define a la pobreza como la incapacidad para alcanzar un mínimo nivel de vida; concepto que se apoya en un estándar “con base al consumo”, el cual mediante la medición del gasto necesario para alcanzar un nivel mínimo de nutrición y otras necesidades básicas, así como una cantidad adicional que varía de un país a

¹⁷Gordon (2004) menciona que la longevidad es medida como la esperanza de vida en el momento de nacer, los logros educacionales se miden mediante la combinación de la alfabetización en los adultos y una combinación de la inscripción a la educación básica y media; y por último el nivel de vida que se mide con el PIB per cápita.

¹⁸El Banco Mundial es una fuente vital de asistencia financiera y técnica para los países en desarrollo de todo el mundo. Su misión es combatir la pobreza con pasión y profesionalidad para obtener resultados duraderos, y ayudar a la gente a ayudarse a sí misma y al medio ambiente que la rodea, suministrando recursos, entregando conocimientos, creando capacidad y forjando asociaciones en los sectores público y privado (Banco Mundial, 2010).

otro, reflejan el costo que implica participar en la vida cotidiana de la sociedad (Banco Mundial, 1990¹⁹).

El Fondo Internacional para el Desarrollo Agrícola (IFAD²⁰) es una de las principales autoridades mundiales sobre la pobreza rural y ha elaborado cuatro índices de pobreza diseñados con la finalidad de medir la pobreza y las carencias rurales (Jazairy, et. al. 1995²¹). El primero es el Índice de Seguridad Alimentaria, que pretende medir la situación mixta de la seguridad alimentaria en un país determinado. El segundo es el de Pobreza Integrado el cual se calcula mediante la combinación de la incidencia de la pobreza con la brecha del ingreso; la distribución de éste entre los que están por debajo de la línea de pobreza y la tasa anual del crecimiento del PIB per cápita. El tercer índice que IFAD maneja es el de Necesidades Básicas, el cual está diseñado para medir el desarrollo social de las zonas rurales y está integrado por un índice de educación y un índice de salud. Por último el Índice de la Condición de las Mujeres, cuyo propósito es medir la situación de las mujeres para deducir recomendaciones de políticas concretas con miras a mejorar la condición de mujeres rurales pobres en los países de desarrollo (Gordon, 2003).

En otro orden ideas, en el año 2001, el gobierno mexicano convocó a un grupo de investigadores para que propusieran un método oficial de medición de la pobreza (Damián, 2003). El Comité Técnico para la Medición de la Pobreza fue creado por la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), en el que se sostuvo que “la pobreza es un fenómeno multidimensional”, compuesto por siete académicos de los siguientes organismos: Consejo Nacional de Población CONAPO, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) y Presidencia de la República.

¹⁹ Banco Mundial 1990, citado en Gordon, 2004.

²⁰ IFAD por sus siglas en ingles, International Fund for Agricultural Development, es una agencia especializada de las Naciones Unidas establecida como institución financiera en 1977, dedicada a la erradicación de la pobreza rural en países de desarrollo (IFAD, 2010).

²¹ Jazairy, et. al. 1995; citado en Gordon, 2004.

El método oficial de medición de la pobreza en México identifica como referentes tres tipos de pobreza:

La pobreza alimentaria, que consta de los hogares cuyo ingreso por persona es menor al necesario para cubrir las necesidades de alimentación, correspondientes a los requerimientos establecidos en la canasta alimentaria establecida por INEGI-CEPAL.

Por otro lado, la pobreza de capacidades toma en cuenta a los hogares cuyo ingreso por persona es menor al necesario para cubrir el patrón de consumo básico de alimentación, salud y educación.

Por último, la pobreza de patrimonio, que incluye a los hogares cuyo ingreso por persona es menor al necesario para cubrir el patrón de consumo básicos de alimentación, vestido, calzado, vivienda, salud, transporte público y educación.

Esta metodología ha continuado presente en los últimos años, siendo estos los principales puntos de referencia que han permitido conocer las condiciones socioeconómicas en las que se encuentra la población que viven en condiciones de pobreza en México y que ha permitido la orientación de las acciones de los principales programas sociales de acción del Gobierno Mexicano.

Otro índice de medición importante en México, es el que va de la mano con el estudio de la marginación la cual se divide en cuatro dimensiones; educación, vivienda, ingresos por trabajo y distribución de la población. En cuanto la dimensión educativa, CONAPO (2005), asevera que el acceso al conocimiento constituye un aspecto crucial para que las personas puedan realizar el proyecto de vida que tienen razones para valorar, asimismo que la escolaridad de la población es uno de los factores decisivos para aumentar la productividad del trabajo e incorporar la innovación tecnológica, fortaleciendo con ello la competitividad. Los indicadores de educación que reflejan los rezagos más significativos, así como la población en mayor desventaja son: a) el porcentaje de población de 15 años o más analfabetas y b) el porcentaje de población de 15 años o más sin primaria completa.

Por otro lado, la dimensión de la vivienda es considerada como el espacio afectivo y físico donde cónyuges, hijos u otros parientes cercanos, estructuran y refuerzan sus vínculos familiares a lo largo de las distintas etapas de su curso de vida (CONAPO, 2005). Así, la población que habita viviendas que carecen de energía eléctrica, agua entubada, drenaje, sanitario y espacio suficiente, está expuesta a mayores impedimentos para gozar de una vida larga y saludable y dificulta el aprendizaje de los menores de edad, entre otras privaciones cruciales en la vida de las familias y sus integrantes.

Aquí, la medición de esta dimensión consta de 5 variantes importantes: a) el porcentaje de ocupantes en viviendas particulares sin agua entubada, b) porcentaje de ocupantes en viviendas particulares sin drenaje no servicio sanitario, c) porcentaje de ocupantes en viviendas particulares sin energía eléctrica, d) e porcentaje de ocupantes en viviendas en particulares con piso de tierra y por último e) el porcentaje de viviendas particulares con algún nivel de hacinamiento.

Además CONAPO (2005) señala que la información censal no permite estimar el espacio físico de la vivienda, así como las dimensiones de los dormitorios y relacionarlas con el número de personas que los ocupan.

La tercera dimensión que CONAPO (2005) menciona es el de Ingreso por trabajo. Aquí, en las economías donde el mercado desempeña un papel cada vez más determinante en la asignación de los recursos escasos, el ingreso monetario determina las capacidades para adquirir bienes y servicios. Aun cuando poderosos factores extraeconómicos influyen en la determinación de los salarios, las remuneraciones guardan relación con la productividad del trabajo, sobre todo en el caso de los ingresos de los trabajadores con baja calificaciones. Por esta razón CONAPO incluyó en la construcción del índice de marginación el siguiente indicador: a) Porcentaje de población ocupada con ingreso de hasta dos salarios mínimos.

Por último la cuarta dimensión es la distribución de la población. CONAPO (2005) menciona que la residencia de localidades pequeñas, dispersas y aisladas dificulta el aprovechamiento de las economías de escala de los servicios básicos, de la

infraestructura y el equipamiento de carácter público, mismos que por razones de costo – beneficio tienden a concentrarse en las áreas urbanas. Esta situación crea una circularidad entre el tamaño pequeño, los asentamientos y la carencia de los servicios básicos. Es por esta razón que CONAPO integra el indicador: a) Porcentaje de población que reside en localidades de menos de 5000 habitantes.

En otro orden de ideas, otro estudio que se realiza en México, es el que es efectuado por el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, CONEVAL²², el cual realiza un análisis mediante el Índice de Rezago Social, el cual incorpora indicadores de educación, de acceso a servicios de salud, de servicios básicos, de calidad y espacios en la vivienda, y activos del hogar. Este índice es denominado por CONEVAL (2010) como un indicador de carencias que se estima en tres niveles de agregación geográfica: estatal, municipal y local, pretendiendo contribuir a la generación de información para la mejor toma de decisiones en materia de política social.

La construcción del Índice de Rezago Social tiene como intención cumplir con tres criterios básicos: En primer lugar, se consideró la oportunidad de la información, incorporando información disponible acorde a los indicadores de pobreza y a los niveles de desagregación que marca la Ley. En segundo lugar se seleccionó una base de datos cuya estructura permitiera obtener indicadores en los niveles de agregación de localidades, municipal, estatal y nacional. Por último se optó por la técnica estadística de componentes principales ya que permite resumir en un indicador agregado las diferentes dimensiones del fenómeno de estudio.

El índice resultante permite ordenar las unidades de observación (localidad, municipio, estado) según sus carencias sociales. Además, esta técnica es la misma que utiliza el

²² CONEVAL es un organismo público descentralizado de la Administración Pública Federal, con autonomía y capacidad técnica para generar información objetiva sobre la situación de la política social y la medición de la pobreza en México, que permita mejorar la toma de decisiones en la materia (CONEVAL, 2010).

CONAPO para la construcción del índice de marginación y que ha sido ampliamente utilizado.

En sí, estos son los principales índices de medición en cuanto a pobreza, marginación y rezago social que son tomados en cuenta para poder de cierta manera cuantificar estos fenómenos que afectan a la sociedad. Con diferente importancia, ya sea que se realicen internacionalmente o dentro del país, todos han demostrado su validez empírica con el paso de los años.

2.2 La Teoría del Capital Humano y los Programas de Transferencias Condicionadas.

Dado que la pobreza parece presentarse de manera más directa a mujeres y niños (Janssen y Pachico, 2003²³), la política social en el país, especialmente la política social destinada al combate y erradicación de la pobreza, ha tenido una perspectiva de ‘focalización’ que ha cobrado fuerza en México, inicialmente con el Progres a y posteriormente con el Oportunidades (Boltvinik, 2003).

Este enfoque focalizado está diseñado para otorgar mediante transferencias económicas y en especies apoyos condicionados que fomentan un vínculo entre el usuario beneficiario y el Estado. En el presente capítulo se realiza un análisis de estas políticas, su modo operativo, la evolución y el desarrollo de la teoría que lo fomentó, para poder llegar al análisis del que es considerado el principal programa social en México hoy en día.

2.2.1 Teoría del Capital Humano

Las sociedades de hoy son cada vez más intensivas en el uso de conocimientos y su desarrollo económico y social depende, por lo mismo, más directamente de la educación y de la formación de capacidades, destrezas y habilidades en su población (Navarro, 2005). Así, Madrigal (2009) afirma que las economías emergentes y en desarrollo han considerado al capital humano como uno de los elementos para

²³ Janssen y Pachico, 2003; citados en Boltvinik, 2003.

desarrollar su competitividad y generación del conocimiento y que éste a la vez genera un capital social e intelectual.

En el siglo XIX, el desarrollo del Capital Humano no era un tema primordial o relevante dentro de las sociedades o Estados. De acuerdo con Navarro (2005), al menos en Latinoamérica, el centro de ataque para el desarrollo económico estaba dirigido a la instalación de sistemas escolares que impartiesen niveles elementales de enseñanza.

Fue hasta Theodore Schultz (1961²⁴) que sostuvo que el Capital Humano era producto de una decisión deliberada de inversión, consistente en la adquisición de habilidades y conocimientos y que está constituido por los atributos adquiridos que, a diferencia de los innatos de una población determinada, son valiosos para ella y aumentan en proporción a la inversión que las sociedades decidan hacer en ellos (Navarro, 2005).

Schultz identificó la dificultad para medir los beneficios de la inversión en capital humano, señalando que la inversión humana debe ser calculada a través de su rendimiento más que a través de su coste (Villalobos y Pedroza, 2009). Así, el modelo desarrollado por este autor partía de un planteamiento en el que la familia es considerada como una entidad económica que adopta decisiones no sólo de consumo, sino también de producción y que, por tanto, debe enfrentarse a las cambiantes situaciones de mercado (Cirer, 2008).

Analiza que las unidades domésticas definen la importancia de invertir y adaptarse a los cambios imprevistos en toda sociedad inmersa en una economía de mercado. Todo esto mediante educación (Cirer, 2008).

De esta manera, Schultz (1972²⁵) definió al capital humano como aquél que incluye componentes cualitativos, tales como la habilidad, conocimientos y atributos similares que afectan la capacidad individual para realizar el trabajo productivo, gastos introducidos para mejorar estas capacidades las cuales aumentan también el valor de

²⁴Schultz, 1961; citado en Navarro, 2005.

²⁵ Schultz, 1972; citado en Villalobos y Pedroza, 2009.

la productividad del trabajo y producen un rendimiento positivo (Villalobos y Pedroza, 2009).

Pese a que Schultz definió el concepto, se considera a Gary Becker como sistematizador de los aportes de su antecesor. Becker calificó a la segunda mitad del siglo XX como “la era de la gente”, debido a que el desarrollo de la naciones era medido por el uso de los conocimientos, técnicas y hábitos de la población (Villalobos y Pedroza, 2009).

Así, surge la tesis de la Teoría del Capital Humano, en la cual sostiene que las personas con mayores niveles de capital humano, casi siempre ganan más dinero (Becker, 1983²⁶), añadiendo al concepto, el término productividad (Navarro, 2005). Así, define al Capital Humano como un conjunto de capacidades productivas que un individuo adquiere por acumulación de conocimientos generales o específicos con la finalidad de elevar su productividad y que finalmente se traducen en ingresos (López, 2004²⁷).

Villalobos y Pedroza (2009) consideran a Blaug (1983²⁸) como un tercer precursor del Capital Humano. Blaug realiza un análisis de los aportes de este enfoque y lo aborda desde el punto de vista académico o de investigación. Señaló que el capital humano se caracterizaba por un individualismo metodológico, el cual no consideraba que la formación del capital humano es realizada por individuos que actúan por cuenta propia, pero que en muchos países el cuidado médico, la educación, la recuperación de información y la formación laboral son realizadas en su totalidad o en parte por los gobiernos (Villalobos y Pedroza, 2009). Así agrega otro componente al desarrollo del concepto, el cual involucra quién imparte los conocimientos y quién fomenta el desarrollo de este capital humano.

Actualmente, el Capital Humano es considerado como uno de los elementos más

²⁶ Becker, 1983; citado en Cogco, 2009.

²⁷ López, 2004; citado en Cogco, 2009.

²⁸ Blaug, 1983; citado en Villalobos y Pedroza, 2009.

importantes a los que recurre la sociedad, entendiéndolo como el valor que genera las capacidades de las personas mediante la educación, la experiencia, la capacidad de conocer, perfeccionarse, tomar decisiones y de relacionarse con los demás (Navarro, 2005).

Boisier (2002²⁹) precisa más el concepto y agrega que éste corresponde al stock de conocimientos y habilidades que poseen los individuos y su capacidad para aplicarlos a los sistemas productivos (Navarro, 2005).

Así, todo se reduce a que entre mayor inversión en capital humano, mayor desarrollo económico. Esto presupone comprender cómo se entiende a la educación y se le considera como la fuente de formación principal del capital (Villalobos y Pedroza, 2009).

De este modo, la educación se vuelve parte fundamental del concepto. El papel de la educación es importante en la generación de conocimiento. En este proceso tiene un papel fundamental el aprendizaje, porque nos permite descubrir problemas e idear soluciones, implicando también su evaluación y resultado, lo que conduce al descubrimiento de nuevos problemas (Villalobos y Pedroza, 2009).

La educación como factor importante en la formación del capital humano, se concibe de dos maneras, como consumo y como inversión. Como consumo cuando produce satisfactores o beneficios inmediatos, para ello se utilizan ciertos bienes y servicios para satisfacer necesidades humana; y como inversión, lo cual implica el empleo del capital para obtener un beneficio en el futuro, dicha inversión se calcula de acuerdo al rendimiento, traduciéndose en que a mayor educación y menor edad, corresponderá mayor salario (Fermoso, 1997³⁰).

Así, Cirer (2008) afirma que la mejora en el bienestar económico empuja a las familias a invertir en la educación de sus hijos. La movilidad entre generaciones es el producto

²⁹ Boisier, 2002; citado en Navarro, 2005.

³⁰ Fermoso, 1997; citado en Villalobos y Pedroza, 2009.

de la capacidad de las familias para la transmisión hereditaria de sus dotaciones y de la propensión a invertir en sus hijos. La primera facultad, como es obvio, está más relacionada con la propiedad que con el capital humano, pero la segunda es el producto de la inversión familiar en este capítulo” (Rambla, 2004³¹).

El alcance y medición del capital humano se ha manejado desde diferentes perspectivas con el enfoque de educación. O’Donnell (2001³²), presentan evidencias de cómo fomentan el capital humano mediante el estudio de posgrado con responsabilidad social y que sus egresados son los directivos y gerentes de las grandes compañías (Madrigal, 2009).

Barro (1995³³), hace un estudio del “stock” de Capital Humano de Canadá mediante los años de inversión en su formación escolar desde primaria hasta concluir un doctorado y la suma de los años de experiencia laboral (Madrigal, 2009). Esto con el objetivo de comprobar la hipótesis antes mencionada de que las mismas unidades buscan mejorar el rubro educativo de los jóvenes para poder romper con los círculos de la pobreza.

Es de esta manera, como la Teoría del Capital Humano se vuelve fundamental para el desarrollo de políticas sociales y económicas, viéndolo como punto de partida para generar bienestar social en aquellas comunidades que se creían no tendrían movilidad social.

2.2.2 Programas de Transferencias Condicionadas

Durante los últimos años, el uso de las transferencias condicionadas ha venido tomando mayor relevancia a escala mundial, a través de la presencia cada vez más constante en diferentes países. El objetivo fundamental de esta acción es lograr resultados positivos en salud, educación y alimentación, con el fin de formar un mejor capital humano y atender las condiciones de pobreza de la población, esperando que

³¹ Rambla, 2004; citado en Cirer, 2008.

³² O’Donnell, 2001; citado en Madrigal, 2009.

³³ Barro, 1995; citado en Madrigal, 2009.

las capacidades de quienes reciben los recursos puedan desarrollar sus potencialidades individuales de forma que les permita incrustarse en el mercado laboral en el mediano y largo plazo (Cogco y Rodríguez, 2009).

Para comenzar, se puede entender que las transferencias condicionadas de acuerdo con Cogco y Rodríguez (2009), han pasado a formar parte sustancial en los objetivos de los gobiernos de diversas partes del mundo con la finalidad de formar capital humano, mencionando la importancia de generar éste como acción principal para romper con el círculo intergeneracional de la pobreza y con la intención de que la población beneficiaria desarrolle sus capacidades y potencialidades personales, lo que les permitiría incorporarse al mercado laboral en mejores condiciones de competitividad.

Rawlings y Rubio (2003), mencionan que las transferencias condicionadas forman parte de una nueva generación de programas de desarrollo que buscan promover la acumulación de capital humano en la juventud, como forma de romper los ciclos de la pobreza. El término de transferencias condicionadas surge tras un proceso en el que se entrega dinero a las familias pobres en condición de que exista una reciprocidad en las que éstas invierten en capital humano, es decir que envíen a sus hijos a la escuela o la familia acuda a los servicios de salud.

Tanto el Banco Mundial como el Banco Interamericano de Desarrollo han sido las instituciones financieras internacionales que han financiado en gran medida los programas de este tipo en varios países del mundo, con la finalidad de que, a través de estas acciones, los beneficiarios reciban los apoyos económicos y las familias asuman la responsabilidad de cumplir los compromisos que se detallaron antes (Cogco y Rodríguez, 2009).

Así, estos programas cuentan con varios años implementándose en distintos países especialmente en América Latina; dentro de estos México que en 1997 pone en marcha el Programa de Educación, Salud y Alimentación PROGRESA, pasando a ser el primer programa de transferencias condicionadas de gran escala en la región (Rawlings y Rubio, 2003).

De ahí, otros países fueron uniéndose a este nuevo modo de política social, tales como Brasil con el Programa Bolsa Escola, cuyo principal objetivo era el apoyar a la población infantil con el fin de que asistieran a la escuela; Colombia y el apoyo nutricional a las familias y apoyo escolar a núcleos familiares con hijos entre 7 y 18 años; Jamaica y el PATH, Program Advancement Through and Health and Education, dirigido a la población estudiantil, mujeres en condiciones de nutrición adversas, discapacidad, población en pobreza y personas de la tercera edad (Cogco, 2009).

La mayoría de los programas cuentan con componentes que son los que generan la corresponsabilidad con los beneficiarios; el primero es destinado a la educación y el segundo destinado a la salud y a la nutrición. Trabajar de forma correlacionada hace partícipe a los beneficiarios en la formación del capital humano, ya que el PTC (Programa de Transferencia Condicionada) otorga el dinero a las familias pobres, siempre y cuando se comprometan con acciones orientadas a la inversión: esto es que los niños y jóvenes sigan asistiendo a la escuela, además de la disposición de la familia para acudir a las citas médicas en el que se asegura una buena nutrición de los integrantes del programa (Rawlings y Rubio, 2003).

El dinero en efectivo se utiliza como estímulo entregándose a los beneficiarios, y debe canalizarse para la inversión en capital humano, como se mencionaba antes: educación, salud y nutrición. Que si bien, menciona Gutiérrez y Bertozzi (2004³⁴), busca impactar principalmente en los niños, teniendo efectos positivos, de forma directa o indirecta, en el bienestar de los adultos; esto, permitiendo a los padres un mayor poder adquisitivo para escoger qué mercancías comprar así como su cantidad y calidad.

Como se mencionaba anteriormente, en México se comienza a adoptar la estrategia del incremento del capital humano en las personas más pobres a través del Programa

³⁴ Gutiérrez y Bertozzi, 2004; citado en Cogco, 2009.

de Educación, Salud y Alimentación PROGRESA, iniciando actividades en 1997, enfocándose en las zonas rurales de extrema pobreza (Cogco, 2009).

Hacia finales de la década de los noventa, el entonces Programa de Educación, Salud y Alimentación (Progresas) inició la instrumentación en gran escala de una política orientada a incentivar a los ciudadanos de menores recursos a invertir en el capital humano de sus hijos, buscando de esta forma contribuir a interrumpir la transmisión de la pobreza que ocurre entre generaciones (SEDESOL, 2008).

A través de transferencias en efectivo asociadas con el cumplimiento de corresponsabilidades (asistencia a la escuela y a servicios de salud preventivos, entre otras, y en el contexto de acciones concretas asociadas con una triada estratégica de componentes, México iniciaría un cambio desde una política tradicionalmente asistencialista y enfocada en el presente, a una concepción con la mira en el futuro y, por lo tanto, con menos énfasis en la pobreza actual y con un acento claro en la construcción de capacidades en las futuras generaciones de adultos (SEDESOL, 2008).

En el año 2002, el programa PROGRESA se transforma en el Programa de Desarrollo Humano Oportunidades, incorporándose diversas modificaciones, mediante el incremento en los años que abarcaban las becas educativas e integrando un catálogo más amplio de pláticas de salud para las familias beneficiarias, además que el programa abrió horizontes a las zonas urbanas y semiurbanas.

En el diseño del PROGRESA/Oportunidades se partió de un diagnóstico según el cual el círculo vicioso de la pobreza está determinado por la interacción perversa entre bajos niveles educativos y bajos ingresos. Razón por la que el programa en su documento oficial señala que la educación es un factor estratégico para romper este círculo vicioso que sobresale en la extensa discusión y en las evidencias internacionales que se tienen sobre los factores que promueven el desarrollo y abaten la pobreza y desigualdad (Progresas, 1997³⁵).

³⁵ Progresas, 1997; citado en Boltvinik, 2003.

El Progresá se inició en 1997 y 3 años después ya había llegado a 2.3 millones de hogares rurales. Constituyó la vertiente principal para el desarrollo de capital humano en la estrategia de reducción de la pobreza del presidente Zedillo, al que destinó 51% del presupuesto para este rubro. (Yaschine, 1999³⁶). Más tarde, el presidente Fox lo adaptó y lo nombró Oportunidades, y en 2004 llegaría a aproximadamente a 5 millones de hogares.

El objetivo general del programa ha sido el de ampliar las oportunidades y capacidades de las familias que viven en pobreza extrema, elevando sus estándares de vida mediante el mejoramiento de su acceso a la educación, a la salud y a la alimentación (Boltvinik, 2003).

Desde el arranque de este, uno de sus méritos indudables, contrastantes con Solidaridad, Coplamar y otros programas sociales, ha sido la gran cantidad de evaluaciones realizadas que son de carácter público, característica que ha continuado Oportunidades, su sucesor (Boltvinik, 2003).

Así se presenta de manera breve, cuáles han sido los objetivos del programa que hoy en día sigue siendo una de las políticas que más impacto ha tenido en la población mexicana, su modo de operación y las características consideradas para que un individuo en condiciones de pobreza se convierta en un beneficiario.

2.3 Programa de Desarrollo Humano Oportunidades.

El Programa Oportunidades se ha constituido en el programa más importante de lucha contra la pobreza en México. En el 2004 llegó a 5 millones de hogares y su presupuesto será cercano a los 25 mil millones de pesos (Boltvinik, 2003).

Así, de acuerdo con el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, en México 45.5% de la población vive en condiciones de pobreza, que corresponde a 53.3 millones de personas en el 2012. Esta desigualdad en la distribución del ingreso y en el acceso a oportunidades ha generado un círculo vicioso,

³⁶ Yaschine, 1999; citado en Boltvinik, 2003.

en el que las y los integrantes de las familias enfrentan mayores dificultades para desarrollar el pleno potencial de sus capacidades, lo que imposibilita que las nuevas generaciones superen la condición de pobreza (Oportunidades, 2014).

De acuerdo con las Reglas de Operación del Programa Oportunidades (2014), el objetivo es incrementar las capacidades de educación, salud y alimentación de los integrantes de los hogares en condiciones de pobreza, quienes con su esfuerzo, y el apoyo de la sociedad y el Estado, accedan a mejores niveles de bienestar.

En cuanto a los objetivos específicos el programa se propone mejorar las condiciones de educación, salud y alimentación de las familias en condición de pobreza extrema, mediante el acceso a servicios de calidad en materia de educación, salud y alimentación, así como la entrega de apoyos monetarios; integrar acciones en estos rubros para que la continuidad escolar no se vea afectada por enfermedades o desnutrición, ni por la necesidad de realizar labores que dificulten la asistencia escolar de los niños y jóvenes; contribuir a que los niños y jóvenes completen la educación básica y media superior mediante becas escolares crecientes, y que tengan la posibilidad de continuar hacia estudios superiores; promover la participación y respaldo de los padres en el mejoramiento de la calidad de la educación y los servicios de salud para que beneficien a toda la comunidad (Oportunidades, 2014).

Así, el programa busca contribuir al desarrollo del capital humano a través de tres componentes:

- Alimentario. Promoviendo el acceso a una alimentación correcta, que reúne los requisitos mínimos nutricionales, así como a la orientación alimentaria para una dieta saludable.
- Salud. A través de acciones de promoción de la salud para la prevención de enfermedades, así como el impulso para el acceso a servicios de salud de calidad.
- Educativo. Por medio de una mayor cobertura educativa, con el otorgamiento de becas como incentivo para la permanencia y avance escolar.

Así, la población objetivo a la que va destinada el programa son todos aquellos hogares cuyas condiciones socioeconómicas y de ingreso impiden desarrollar las capacidades de sus integrantes, de acuerdo a la metodología establecida, aquellos hogares definidos como en situación de pobreza alimentaria extrema por el CONEVAL (Oportunidades, 2014).

Una vez identificadas las familias elegibles, el Programa incorporará aquellas para las que se cuente con capacidad de atención de los servicios de salud y accesibilidad a los servicios de primaria y secundaria, aplicando las prioridades siguientes:

1. Hogares cuyo ingreso mensual per cápita estimado se encuentre por debajo de la línea de bienestar mínimo y tengan integrantes menores a 22 años.
2. Hogares cuyo ingreso mensual per cápita estimado se encuentre por debajo de la línea de bienestar mínimo y tengan mujeres en edad reproductiva.

El Coordinador Nacional del Programa Oportunidades (Gómez, 2006) menciona que el programa ha conseguido, a lo largo de los últimos años reducir de forma importante las cifras de trabajo infantil, haciendo donaciones condicionadas a la asistencia escolar de niños y jóvenes de familias de escasos recursos. De acuerdo con lo que él menciona, Oportunidades tiene un alcance de apoyo a 5 millones de familias, 25 millones de personas en condiciones de extrema pobreza en el país.

2.3.1 Componente educativo

El programa Oportunidades orienta sus acciones a apoyar la inscripción, permanencia y asistencia regular a la educación primaria, secundaria y media superior de los hijos de las familias beneficiarias (Oportunidades, 2014). Así, el componente educativo del programa otorga becas educativas a cada uno de los niños, niñas y jóvenes menores de 18 años, integrantes de familias beneficiarias del Programa, inscritas en grados escolares comprendidos entre tercero de primaria y tercero de secundaria en escuelas de modalidad escolarizada, y a jóvenes de hasta 22 años once meses, con necesidades educativas especiales inscritos en escuelas de educación especial. En el caso de localidades menores de 2,500 habitantes, el Programa podrá otorgar becas

educativas a las y los menores de 18 años inscritos en primero y segundo grados de primaria.

Las becas de educación media superior se asignan a los y las jóvenes de entre 14 y 21 años inscritos en escuelas de modalidad escolarizada o no escolarizada. En escuelas de modalidad escolarizada, las becas son apoyos monetarios que se entregan bimestralmente durante los diez meses del ciclo escolar, en primaria y secundaria de septiembre a junio y en educación media superior de septiembre a enero y de marzo a julio. Su monto se incrementa a medida que el grado que se cursa es más alto. En escuelas de modalidad no escolarizada de educación media superior, la beca es un apoyo monetario único que se podrá entregar por asignatura o módulo acreditado (Oportunidades, 2014).

Para el 2006, la cifra de jóvenes becados en zonas marginadas del país ascendía a 670 mil jóvenes, estudiando bachillerato superior y casi 2 millones de niños y adolescentes estudiando en la secundaria (Gómez, 2006). Los becarios de secundaria y de educación media superior reciben un único apoyo monetario anual para la adquisición de útiles escolares.

A partir del componente educativo nace un apartado llamado *Jóvenes con Oportunidades*. Este apartado otorga a cada uno de los becarios del Programa que cursan la educación media superior, un incentivo para terminarla, que consiste en la entrega de un apoyo monetario diferido que se acumula gradualmente en forma de puntos a partir del tercer grado de secundaria, siempre que los becarios permanezcan en la escuela. Tales puntos se convierten en dinero, que es administrado por una institución financiera. El dinero puede ser entregado al becario a través de un depósito en una cuenta de ahorro o de otros mecanismos que establezca la Coordinación Nacional de Oportunidades, previa aprobación de un comité técnico. En estos casos, el becario se hace acreedor al beneficio económico del componente si concluye los estudios medios superiores antes de cumplir 22 años de edad (Oportunidades, 2014).

Las becas educativas y los apoyos entregados bimestralmente, varían conforme el número de becarios y al grado escolar que cursen, así como al número de adultos

mayores incorporados en el hogar. Los montos de los apoyos monetarios: alimentario y para becas y útiles escolares, y el monto máximo mensual que una familia beneficiaria puede recibir, se actualizan semestralmente, en enero y julio, tomando en consideración al incremento acumulado del Índice Nacional de Precios de la Canasta Básica.

Como se mencionaba, los becarios de Oportunidades que concluyan la educación media superior acumulan en total un máximo de 3000 puntos. Estos puntos se acumulan en función de la duración del plan de estudios del servicio educativo en el que el becario se encuentre inscrito. El valor de cada punto en pesos, será actualizado anualmente, fijado por la Coordinación Nacional, tomando en consideración el incremento acumulado del Índice Nacional de Precios de la Canasta Básica.

Así, los apoyos otorgados se distribuyen de la siguiente manera:

Tabla 1. Apoyos monetarios para becas educativas

Monto mensual de apoyo educativos vigentes desde Julio-Diciembre 2012		
	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>
Primaria		
Primero	165	165
Segundo	165	165
Tercero	165	165
Cuarto	195	195
Quinto	250	250
Sexto	330	330
Secundaria		
Primero	480	510
Segundo	510	565
Tercero	535	620

CAM Laboral		
Primero	810	930
Segundo	870	995
Tercero	925	1,055
Educación Media Superior		
Primero	810	930
Segundo	870	995
Tercero	925	1055

Elaboración propia. Fuente: Reglas de Operación del Programa de Desarrollo Humano Oportunidades, 2014. México.

De acuerdo a los datos distribuidos en la tabla, los apoyos otorgados manejan un componente de género en el que a las mujeres se les otorga una suma mayor que a los hombres. Como se puede observar, en educación secundaria y educación media superior, las becas para las mujeres son superiores a las de los hombres, debido a que son ellas en este nivel educativo quienes tienden a abandonar sus estudios en mayor proporción y en edades más tempranas que los hombres (Gómez, 2006). Esto debido al desarrollo del objetivo general en el que son mujeres, niños y jóvenes aquellos que se ven más afectados por la pobreza. Así se creería, el impacto del programa y el desarrollo de capital humano debería tener un mayor éxito en las beneficiarias.

Ahora, el programa Oportunidades ha representado un hito en la política social mexicana, tanto por la intención explícita de modificar la relación entre el Estado y los sectores marginados del desarrollo, como por la apertura a la evaluación rigurosa (SEDESOL, 2008). Si bien, no hay programa que haya sido más evaluado que el programa Oportunidades, tanto por organismos públicos, nacionales e internacionales, como por estudios privados o de instituciones académicas, existen una infinidad de evaluaciones que reflejan el impacto que ha tenido el acercamiento del programa a los beneficiarios, pero, han sido pocos los que han analizado el desarrollo general de los jóvenes, ahora inmersos en el mercado laboral y las trayectorias que tuvieron al formar parte de esta política focalizada.

La importancia de las políticas sociales en el país, el desarrollo que ha tenido la Teoría del Capital Humano y el impacto que se tiene ante el combate de la pobreza abren la

invitación a un desarrollo teórico mucho más amplio, sin embargo se consideró que para la presente investigación, el rubro educativo visto desde el otorgamiento de becas y el componente de “Jóvenes con Oportunidades” son los puntos claves del programa para poder promover la movilidad de jóvenes beneficiarios a un mercado más competitivo donde puedan desarrollar y satisfacer mejor sus capacidades, a diferencia de aquellos que no contaron con un apoyo monetario. Así a continuación, se presenta la metodología utilizada para analizar el impacto de este programa en familias beneficiarias del municipio de Lagos de Moreno, Jalisco.

CAPÍTULO 3. MATERIALES Y MÉTODOS

3.1 Metodología

Previamente, se analizó de manera general el contexto en el que se desarrolla la presente investigación. La temática de la pobreza en conjunto con la política social del país da lugar a un sinnúmero de métodos que pueden ser utilizados para la medición del impacto en comunidades y en particular individuos considerados como el objetivo principal. Así, el estudio elaborado se apoyó de una metodología de corte cualitativa, ya que se consideró sería la que proporcionaría el mayor alcance al momento de analizar a los beneficiarios del programa Oportunidades.

Se consideran como principales sujetos de investigación familias ubicadas en localidades tanto urbanas como rurales dentro del municipio de Lagos de Moreno, Jalisco; en específico, madres de familia que hayan tenido hijos que recibieran el apoyo monetario de educación entre los años 1998-2002 y actualmente comiencen o estén por dar el paso al mercado laboral.

Para la obtención de la información, se hará uso de una encuesta ya que se considera es el instrumento que captaría la mayor información para poder realizar posteriormente un análisis comparativo entre las trayectorias educativas y laborales tanto de padres que no contaron con un apoyo cuando jóvenes como de los hijos ahora beneficiarios.

Esta técnica permitió recoger las evidencias necesarias dentro de una perspectiva micro social, lo que nos permite realizar un análisis del impacto del Programa de Desarrollo Humano Oportunidades en la formación de capital humano en el país.

Respecto a la resolución de la hipótesis general, se aplicarán dos instrumentos que permitirá conocer la percepción de la población una vez que concluyen con sus estudios, por un lado, el análisis de un grupo de beneficiarios del Programa Oportunidades y por otro, un grupo control que permita comparar las diferencias entre recibir o no un apoyo condicionado, lo que permitirá conocer si existen factores que

afecten 5 variables principales consideradas, descritas en el siguiente apartado.

3.1.1 Variables

De acuerdo al desarrollo de las hipótesis planteadas, los principales puntos considerados de impacto por el Programa Oportunidades, necesarios para poder desarrollar la investigación son:

- Menor deserción escolar.
- Mayores niveles de estudio.
- Disminución de trabajo en edades escolares.
- Empleos más remunerados.
- Capacidad para satisfacer necesidades básicas.

Para poder llegar a la confirmación o anulación de las hipótesis marcadas, se consideró que las principales variables a analizar y desarrollar son:

- Escolaridad. Variable independiente.
- Migración. Variable independiente.
- Programa de Desarrollo Humano Oportunidades. Variable intermedia.
- Inversión en Capital humano. Variable intermedia.
- Bienestar social y satisfacción de necesidades básicas. Variable dependiente.

3.1.1.1 Definición de variables.

Escolaridad. Se determinó como variable independiente la escolaridad, la cual es considerada como uno de los mecanismos necesarios para poder tener movilidad social y romper la pobreza estructural. De acuerdo a esto, las hipótesis mencionadas anteriormente muestran la importancia de conocer el grado máximo de estudios de las localidades en condiciones de pobreza y marginación en el municipio de Lagos de Moreno, para así poder determinar si la política social de transferencias condicionadas,

en este caso, el Programa Oportunidades promueve que los beneficiarios cursen niveles educativos superiores a los aquellos cursados por la población no beneficiaria.

Migración. La variable de migración determinada como independiente es considerada en el presente estudio debido a que, de acuerdo con González de la Rocha (2006), el recurso más importante de las familias pobres es la fuerza de trabajo de sus miembros y la transformación de dicho recurso en un activo real para el bienestar depende de los mercados laborales a los que se tiene acceso. Es por esta razón que es necesario conocer cuáles son las trayectorias que tienen los beneficiarios y el grupo control considerado para saber si la población en condiciones de pobreza y marginación buscan ingresar en mercados laborales mejor remunerados o instituciones educativas que no se encuentran en su localidad.

Programa de Desarrollo Humano Oportunidades. Los programas de transferencias condicionadas permiten que los beneficiarios se involucren en los objetivos de la política social mediante la incorporación de éstos en las corresponsabilidades de las que forman parte. Así, se determinó que el Programa de Desarrollo Humano Oportunidades es considerado como variable intermedia ya que se cree que el impacto que ha tenido en los beneficiarios ha promovido la movilidad social y una mejora en los niveles de bienestar social de las comunidades esto mediante el aumento en los niveles de salud, educación y alimentación promovidos entre sus miembros.

Inversión en Capital humano. Como variable intermedia se maneja la inversión en capital humano en cuanto a los beneficiarios del Programa Oportunidades ya que de acuerdo a la Teoría del Capital Humano desarrollada por Becker, las personas con mayores niveles de capital humano casi siempre ganan más dinero, lo cual sirve para comprobar las hipótesis mencionadas anteriormente.

Bienestar social y satisfacción de necesidades básicas. Por último se considera como variable dependiente el bienestar social debido a que las familias en condiciones de pobreza y marginación buscan poder satisfacer sus necesidades básicas. La lucha diaria en torno a la búsqueda del bienestar se considera como un mecanismo de impacto en las decisiones tomadas por la población objetivo. En general el presente

estudio, al analizar las variables como educación, migración, y el Programa Oportunidades permite conocer realmente el impacto que tiene la política social en las poblaciones vulnerables del país.

3.1.2 Instrumento

Se desarrolló como propuesta metodológica en una primer parte el diseño de la investigación con la cual se trabajará en torno a los datos obtenidos por el Ayuntamiento de Lagos de Moreno, Jalisco, y por otro lado el estudio de campo al determinar el tamaño de la muestra respecto a la población objetivo ya determinada. Finalmente se describe el enfoque comparativo al analizar los datos obtenidos por el trabajo de campo entre beneficiarios y el grupo control.

Para realizar la presente investigación se cuenta con un padrón otorgado por el Ayuntamiento de Lagos de Moreno, Jalisco, actualizado al 2013, con el cual se definirá el tamaño de la muestra respecto a las localidades a las que se tiene acceso. El padrón incluye la cantidad de beneficiarios totales distribuidos en diferentes años, de los cuales se tomaron aquellos inscritos entre los años 1998 y 2002.

De esta manera, el número de beneficiarios durante estos años ascendían a 3,774 de los cuales se buscarán aquellos que entre estas fechas contaran con niños que cursaran tercero de primaria para poder analizar sus trayectorias educativas así como su situación laboral actual.

Se seleccionaron como escenarios clave de investigación aquellas localidades que se encuentran en un rango de alta marginación dentro del municipio. La selección de estas localidades está basada en los datos referentes a las familias de los beneficiarios que cuentan con más tiempo en el programa. Las localidades en el que se presenta el estudio son 6: Cuarenta, La Ladera, La Laguna, El Tepetate, 18 de Marzo y Huertitas. Las familias beneficiarias analizadas cuentan entre 9 y 15 años dentro del Programa, ininterrumpidos.

El instrumento desarrollado permite medir el impacto del Programa Oportunidades respecto a la condición de familias como beneficiarios desde los años 1998-2002,

buscando en particular familias cuyos hijos estuvieran cursando tercero de primaria al momento de su incorporación.

Las guías de entrevistas y el instrumento están dirigidas principalmente a madres de familias, debido a que se considera que son las que cuentan con mayor conocimiento en torno al desarrollo familiar.

De la misma manera, se desarrolla un instrumento que permita obtener datos referentes a familias que formarán parte de un grupo control, las cuáles para los años 1998-2002 contarán con las mismas condiciones económicas y sociales pero no formaran parte del programa. Esto con la finalidad de comparar y medir el impacto real respecto a las familias beneficiarias.

Para poder identificar de manera más precisa a las familias objetivos se hace uso de un cuadro comparativo respecto a la estructura del hogar. Este cuadro está dividido en dos partes. La primera toma los datos de la estructura familiar del hogar al momento de incorporarse al programa (1998 – 2002). La segunda muestra los datos actuales de la familia.

Los datos que se obtiene para el cuadro de composición familiar, identificado por los datos de la madre de familia, la cual fue encuestada:

- Localidad
- Nombre de pila (madre de familia)
- Calle (referencia)
- Años dentro del programa
- Habitantes que viven en el hogar

De la misma manera, para el grupo control son incluidos los datos anteriores exceptuando el recuadro de Años dentro del programa.

Posteriormente se incorporan al instrumento las variables referentes a cada uno de los miembros de la unidad familiar:

- Nombre de pila.
- Edad.
- Estado civil.
- Ocupación. Preguntar en caso de cuenten con alguna ocupación secundaria o temporal.
- Escolaridad.
 - analfabeta
 - no estudió
 - 1 prim
 - 2 prim
 - 3 prim
 - 4 prim
 - 5 prim
 - 6 prim
 - Primaria completa
 - 1 secu
 - 2 secu
 - 3 secu
 - Secundaria completa
 - 1 prepa
 - 2 prepa
 - 3 prepa
 - Preparatoria completa
 - Prepa abierta
 - Conalep
 - Carrera técnica
 - Universidad (grado)
 - Universidad completa
 - NC - No contestó
 - NA – No aplica
- Tiene Oportunidades (Pregunta para cada miembro de la familia)

- Inicio en el programa
- Fin del programa
- Motivo deserción escolar
- Migración
- Recibe otro apoyo.
- Lugar de las instituciones educativas
- Tiempo traslado a las instituciones educativas
- Medio de transporte para las instituciones educativas
- Como pregunta abierta: Razón por la que estudian/estudiaron

Para el desarrollo del instrumento que se aplica al grupo control, sólo se eliminan las variables referentes a la incorporación al Programa.

Respecto a la investigación de campo se pretende utilizar diversas técnicas que permitan conocer las perspectivas de los habitantes de las localidades objetivo. Se realizarán evaluaciones de experiencias tipos personales, historias de vida y la interacción directa de ciertos elementos principales de las localidades donde se fundamente un proceso inductivo de exploración y descripción para poder generar perspectivas teóricas yendo de lo general a lo particular.

Dichas técnicas nos permitirán recoger las evidencias que se presentan desde una perspectiva micro social, que nos lleve a realizar un análisis del enfoque al combate de la pobreza y así comprender los escenarios en los que se desenvuelven los sujetos de investigación y realizar un análisis preciso.

3.1.2.1 Estimación de número de encuestas.

Como se mencionó anteriormente, la cantidad de beneficiarios totales distribuidos entre 1998-2002 asciende a 3,774 los cuales se encuentran distribuidos en el municipio de Lagos de Moreno. La elección de los beneficiarios corresponde a lo que en metodología se considera como una muestra intencional debido a que la selección no fue probabilística; así esta selección se divide en dos criterios: El primero se relaciona con el vínculo educativo que alcanzaron los beneficiarios gracias a las

corresponsabilidades que formaron parte a partir de el apoyo recibido hasta el fin de sus estudios medio-superiores. El segundo, la necesidad de analizar y describir la trascendencia que han tenido sus vidas una vez que dejan de recibir las becas educativas y su movilidad hacia el ámbito laboral.

Para estudios cuya variable principal es de tipo cualitativo, Aguilar (2005) menciona que la proporción del fenómeno en estudio en la población de referencia en caso de que sea finita se calcula con la siguiente fórmula:

$$n = \frac{NZ^2pq}{d^2 N - 1 Z^2pq}$$

Donde:

n = tamaño de la muestra.

N = tamaño de la población. 3774 familias beneficiarias.

Z = valor crítico, calculado en tablas en tablas. Nivel de confianza. 1.645 dadas las tablas estadísticas para determinar el 90% de confianza.

d = nivel de precisión absoluta. Referido a la amplitud del intervalo de confianza deseado en la determinación del valor promedio de la variable de estudio. 0.1 dadas las tablas para un 90% dada la precisión elegida.

p = proporción aproximada del fenómeno en estudio de la población en referencia. Dados los datos analizados en el padrón del programa, el 59% reciben apoyo por educación.

q = proporción de la población de referencia que no presenta el fenómeno de estudio (1-p). 41% de la población beneficiaria que no recibía dentro de los años indicados el rubro educativo.

La suma de la p y q siempre deben dar 1.

$$n = \frac{3774 \cdot 1.645^2 \cdot 0.59 \cdot (0.41)}{0.1^2 \cdot 3774 - 1 \cdot 1.645^2 \cdot 0.59 \cdot (0.41)}$$

$$\mathbf{n = 64.35}$$

Así, la muestra determinada es de 65 estudios aplicados a beneficiarios que se incorporaron al Programa Oportunidades entre 1998 – 2002.

CAPÍTULO 4. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

En este apartado se presenta el análisis de los datos obtenidos durante el trabajo de campo de manera sistematizada. Así, la finalidad es mostrar que el Programa Oportunidades ha sido eficiente en torno a la política de desarrollo del capital humano en México, la cual, bien encaminada, permitiría el crecimiento económico de comunidades en condiciones de pobreza y marginación.

4.1 Análisis de datos.

Como ya se mencionó, el Programa Oportunidades tiene como objetivo general contribuir a la ruptura del ciclo intergeneracional de la pobreza, esto mediante el desarrollo de las capacidades asociadas a la alimentación, salud y educación.

Para fines de esta investigación, el analizar a familias beneficiarias, permitió hacer hincapié en el desarrollo de las travesías de vida que han tenido los jóvenes que desarrollaron su potencial bajo esta perspectiva de capital humano, prestando principal atención en el componente educativo.

De acuerdo a esto, la hipótesis principal, el ser beneficiario del programa incrementa el desarrollo de capital humano en las familias, pudo ser analizada dado el desarrollo de las variables como nivel de escolaridad, su ocupación actual, y los motivos de deserción con la cual fue posible medir de manera concreta el impacto del programa en las poblaciones.

Si bien, los resultados obtenidos están basados en los datos proporcionados por las madres de familia, considerando que al ser, en la mayoría de los casos, el integrante que mantiene el núcleo familiar, tendrían presentes los datos respecto a niveles de educación y actividades actuales de sus hijos.

Como se había mencionado se obtuvieron las entrevistas tanto de grupo de beneficiarios como grupo control de 6 comunidades del municipio de Lagos de

Moreno, Jalisco. Por parte de las beneficiarias, las unidades contaban entre 9 y 16 años perteneciendo al padrón del Programa Oportunidades, sin haber interrumpido la recepción de los apoyos económicos en algún año.

La media de edad de madres beneficiarias es de 47.37 años, en su mayoría casadas y todas siguen en la actualidad siendo beneficiarias del Programa Oportunidades. La media de edad para grupo control de las madres de familias es de 43.61 años, compartiendo en su mayoría el mismo estado civil. Por otro lado, el padre de familias beneficiarias tienen una edad promedio de 49.80 años y los de grupo control de 44.37, ninguno de los padres recibió alguna vez un apoyo económico por parte de un programa social.

Ahora, referente a cada análisis, se desarrollaron tablas en la que se determinan las variables descritas anteriormente. Se realizaron tres tipos de análisis. Por un lado, de acuerdo a la metodología, se entrevistaron a familias beneficiarias del programa, que pese a encontrarse dentro de la misma unidad, contaban con hijos que habían tenido una beca educativa por parte de Oportunidades e hijos que nunca habían recibido un apoyo. Así se pudo también analizar la diferencia en alcances educativos entre hermanos que contaban con los mismos recursos familiares pero que agregar un elemento extra, como la beca monetaria, marcó una gran diferencia social.

Por otra parte, se analizó al grupo control, dentro del cual, ningún miembro de la unidad había recibido un apoyo monetario por parte de un programa social. Compartiendo las mismas características, se pudo comparar los alcances que tuvieron los jóvenes desarrollados dentro de las mismas comunidades.

Los datos obtenidos se distribuyeron en tablas para poder realizar la comparación de manera más práctica. La media de habitantes en los hogares tanto de beneficiarios es de 6.51 habitantes por hogar y para sujetos del estudio control de 4.76, razón por la cual, pese a que se encontraron unidades familiares con más de 10 hijos, sólo se consideraron sujetos de análisis los primeros 5, dado que estos primeros ya se encuentran inmersos en el mercado laboral o continúan con estudios medios o superiores que son los de interés para el desarrollo de la hipótesis de generación de

capital humano. A partir del sexto hijo, se encontró que las travesías educacionales seguían en niveles básicos, niveles que de acuerdo a las madres de familias son alcanzados más fácilmente, tengan o no un programa social. Cabe mencionar que la mayoría de los jóvenes beneficiarios analizados comenzaron a recibir el apoyo a nivel primaria, lo cual podría garantizar un empuje a alcanzar niveles educativos mayores.

Como primer punto, se comparó el nivel de escolaridad alcanzada de los padres con los hijos. Dentro de la tabla comparativa, se analizan dos puntos. El máximo grado alcanzado, el cual indica el que, aunque haya sido un sólo individuo demuestra lo más que las unidades pudieron alcanzar; y el la media estudiada, el cual indica aquel grado que la mayoría de las unidades familiares encuestadas alcanzaron.

Tabla 2. Grados de escolaridad alcanzada en las unidades familiares

ESCOLARIDAD ALCANZADA						
	Sin Oportunidades		Con Oportunidades		Máximo grado	Mayor estudiado
	Máximo grado	Media estudiada	Máximo grado	Media estudiada	CONTROL	CONTROL
Madre	Secundaria	Primaria	secundaria	primaria	secundaria	no estudió
Padre	Secundaria	3 primaria	secundaria	3 primaria	secundaria	sin estudios/secundaria
Hijo 1	Preparatoria	Primaria	universidad	secundaria	universidad	preparatoria
Hijo 2	Preparatoria	analfabeta/primaria	universidad	secundaria	preparatoria	primaria/preparatoria
Hijo 3	Secundaria	Secundaria	universidad	secundaria	preparatoria	primaria
Hijo 4	Secundaria	Secundaria	universidad	secundaria	secundaria	primaria
Hijo 5	Secundaria	Secundaria	carrera técnica	secundaria	secundaria	primaria

Fuente: Elaboración propia con base en resultados de trabajo de campo.

La comparación entre aquellos que no tienen el programa, el grupo control y los beneficiarios en el ramo de media estudiada, el cual es la constante en las familias

analizadas demuestra que dentro de la misma familia, la media de estudio para los padres era nivel primaria. Para aquellos hijos que no fueron beneficiarios, los niveles de escolaridad sólo avanzaron 3 años al concluir la secundaria, de la misma manera ocurre con aquellos que tuvieron el programa. Para el grupo control, el escenario demuestra que la mayor parte de los hijos se quedaron en el mismo nivel de estudios que sus padres.

Por otro lado, al analizar el máximo grado estudiado, se puede ver que aquellos que tuvieron Oportunidades, están alcanzado niveles de estudio que llegan a universidad o carrera técnica. Lo cual demuestra que el ser beneficiario promueve una continuidad en el estudio. Respecto al grupo control, también hay casos donde las familias hacen el esfuerzo por que los hijos sigan estudiando, pero es sólo el nivel preparatoria el alcanzado, el cual, se cree es más fácil de cubrir aún en condiciones de pobreza.

Posteriormente, se analizaron las distribuciones totales dentro de las unidades familiares analizadas en cada nivel de estudios alcanzados, distribuyéndolos en años completados, incompletos, falta total de estudios y analfabetismo por parte de los padres y los hijos.

Tabla 3. Distribución de niveles de escolaridad alcanzada general

ESCOLARIDAD			
Grado	sin PrOp	con PrOp	CONTROL
Analfabeta	13.04	5	0.00
no estudió	2.17	1.25	13.11
Primaria	26.63	20.63	26.23
Secundaria	16.3	25.94	24.59
Preparatoria	1.63	8.13	9.84
carrera técnica	0	0.63	0.00
Universidad	0	2.5	3.28
grados incompletos	40.23	35.92	22.95

Fuente: Elaboración propia con base en resultados de trabajo de campo.

Curiosamente, al analizar las distribuciones, se puede observar que en el caso del grupo control, la escolaridad alcanzada es mayor que en aquellos jóvenes que tuvieron apoyo del programa en cuestiones de proporciones.

Sin embargo, al analizar la media de edad en torno a cada grupo estudiado, se puede ver como aquellos hijos de familias beneficiarias que no recibieron apoyo, actualmente se encuentran dentro del rango de los 28 años, los hijos con Oportunidades están dentro de los 17 años y el grupo control en el rango de los 26 años. Lo cual podría explicar que las trayectorias educativas de jóvenes con Oportunidades aún no han concluido y es por esto que presentan una menor tasa en educación superior.

Tabla 4. Edades de los hijos por grupos de estudio

MEDIA DE EDAD	
Sin Oportunidades	28.34
Con Oportunidades	17.80
CONTROL	26.07

Fuente: Elaboración propia con base en resultados de trabajo de campo.

Para poder entender mejor el panorama respecto a los niveles de escolaridad, y comprender por qué razón los niveles de educación varían, se analizaron los motivos de deserción por lo que los jóvenes dentro de las comunidades del municipio dejan sus estudios. Esto permite analizar si el programa Oportunidades ha servido como un medio para la continuidad educacional o como un mecanismo de subsistencia que tienen las familias para subsistir y compararlas con el grupo control.

Tabla 5. Motivos de deserción de los estudiantes

MOTIVOS POR HIJO			
	Sin PrOp	Con PrOp	CONTROL
Hijo 1	Trabajo	ya no quiso	ya no quiso
Hijo 2	falta de recursos	ya no quiso	ya no quiso
Hijo 3	falta de recursos	ya no quiso	ya no quiso
Hijo 4	falta recursos/trabajo	ya no quiso	ya no quiso
Hijo 5	trabajo/no había prepa	ya no quiso	ya no quiso

Fuente: Elaboración propia con base en resultados de trabajo de campo.

Así, se puede ver que los hijos sin una beca educativa dejaron sus estudios por falta de recursos, lo cual da a entender que tuvieron que ingresar al mercado laboral para poder cubrir las necesidades básicas de la unidad familiar. Es necesario observar que aquellos jóvenes que contaban con el apoyo decidieron simplemente abandonar los estudios por causas personales pese a que uno de los objetivos del Programa es alentar la continuidad educaciones. La media escolar alcanzada para este grupo es mayor, como se observó en tablas anteriores, lo cual podría indicar dos escenarios: el primero es que los jóvenes consideran que los estudios alcanzados son suficientes para poder ingresar al mercado laboral, creyendo están capacitados con un nivel medio superior. O el otro caso, en el que sólo se utilizó el programa como un medio de subsistencia en el que una vez que consideraron ya no era necesario decidieron dejar los estudios. Para el caso del grupo control, se presente el mismo escenario, por lo que para conocer más esta situación, se compararon estas deserciones con las edades en las que los jóvenes dejaron los estudios y las ocupaciones que tienen actualmente.

Tabla 6. Distribución de deserción por grupos estudiados

MOTIVOS DE DESERCIÓN			
Motivos	Sin PrOp	Con PrOp	CONTROL
falta de recursos	34.78	2.58	12.82
se casó	6.52	7.22	0.00
Trabajo	28.26	11.86	10.26
ya no quiso	21.74	17.53	20.51
lejanía escuela	6.52	0	5.13
fin de programa	NA	4.64	NA
Sigue	0	54.64	51.28
Otros	2.18	1.53	0

Fuente: Elaboración propia con base en resultados de trabajo de campo.

Preguntar a las madres de familia respecto a los motivos por los que sus hijos asisten o dejaron de asistir a la escuela daba lugar a diferentes respuestas las cuales eran abiertas y requerían sistematizarse. Así, como se observa en la tabla, fueron 7 respuestas que resultaron constantes en las encuestas con las beneficiarias. En general, es alentador como para jóvenes con Oportunidades y el grupo control, más de la mitad de los jóvenes sigan recibiendo educación. Lamentablemente al analizar y comparar se podría haber esperado que el grupo con Oportunidades tuviera un número mayor. Esto menciona que en la lucha por alcanzar mayores niveles escolares, aquellas personas en condiciones de pobreza hacen un esfuerzo para que sus hijos sigan recibiendo educación, pese a sus limitantes económicas y sociales.

Sin embargo, analizando los motivos por los que los jóvenes abandonan sus estudios, se puede ver que respuestas como, falta de recursos y en busca de un trabajo fueron los detonantes para que estudiantes sin beca abandonaran sus estudios, inclusive

dentro del grupo control. Cosa que disminuye con aquellos que cuentan con el apoyo. Sin embargo, el que ya no hayan querido estudiar parece ser una constante dentro de cualquier grupo de análisis, lo cual podría interpretarse como la falta de estímulo por parte de las instituciones académicas y gubernamentales por fomentar el desarrollo educativo de los jóvenes dentro de las comunidades.

Esta falta de empuje porque los jóvenes no abandonen sus estudios puede analizarse con la tabla de trabajo en edad escolar, la cual analiza las ocupaciones de los jóvenes estudiados respecto a las edades que tienen. Dentro de las especificaciones en las reglas de operación del programa Oportunidades (2014) se menciona que aquellos niños y jóvenes que pueden recibir becas educativas serán aquellos comprendidos entre tercero de primaria, 8 años hasta 22 años once meses. Así el análisis de los jóvenes comprendió entre estas edades para poder analizar las ideas abordadas anteriormente.

Respecto a los promedios de deserción por lejanía de las instituciones, en general, las comunidades en las que se realizaron los estudios, al menos en niveles básicos se encuentran cerca de alguna institución primaria y secundaria, de las cuales las primarias se encuentran en un rango de 5 a 25 minutos a pie y la secundaria entre 10 min a una hora de distancia, en la cual, la mayoría se trasladaba a pie. Por otro lado, la educación preparatoria, técnica y universitaria se encuentra desde 10 minutos hasta 2 horas de distancia, y en su mayoría llegaban a ella en camión o transporte particular. Esta lejanía ocasionó un nivel de deserción bajo pero contable dado el costo de diario para acudir a las instalaciones.

Otro punto que surgió en el análisis de los datos es que jóvenes beneficiarios consideraron que el fin del programa como el fin de su travesía educativa. El Programa Oportunidades considera hasta la educación media-superior el nivel académico necesario para la formación de capital humano, por lo que ya se considera un logro haber iniciado y terminado el programa conforme los objetivos que les indicaron al inicio de su incorporación al programa.

Tabla 7. Distribución de ocupaciones en jóvenes entre 8 y 22 años

EMPLEOS EDAD ESCOLAR			
	Sin PrOp	Con PrOp	CONTROL
Desempleado	14.29	1.99	9.68
Ladrillo	7.14	2.65	0.00
Oficio	0.00	3.97	3.23
Hogar	7.14	9.27	9.68
Empleado	21.43	15.23	19.35
Jornalero	7.14	0.66	3.23
Estudiante	42.86	64.90	54.84
EEUU	0.00	0.00	0.00
Otro	0.00	0.66	0.00

Fuente: Elaboración propia con base en resultados de trabajo de campo.

Descartando la distribución en aquellos que contestaron seguir siendo estudiantes, se puede ver como el promedio de ocupaciones en edades escolares se da en torno a ser empleados. Dentro de este rubro se incluyó aquellos empleos que requerían de habilidades adquiridas dentro de las escuelas y que por esa razón habían sido contratados, a diferencia de oficios dónde son técnicas aprendida ya sea por un familiar o un tutor. Que jóvenes entre 8 y 22 años consideren que alcanzar una media escolar entre secundaria y nivel preparatoria es suficiente para tener un empleo, demuestra que en la búsqueda por desarrollar capital humano, los jóvenes siguen adquiriendo sólo las habilidades necesarias para poder obtener un empleo que sólo rompa con la continuidad de aquellas ocupaciones que tuvieron sus padres. Esto, aunado al motivo de deserción de dejar de estudiar por elección propia, indica una falta de impacto del programa en fomentar el estudio más allá de lo básico. Sin embargo al menos el 50% cumple con el objetivo de disminuir el empleo en edades

escolares, finalidad del programa.

Respecto al rubro ladrillo, algunas comunidades del municipio de Lagos de Moreno consideran esta actividad como primordial para continuar, ya sea en negocios familiares o por la falta de empleos en la zona, pero fueron varios casos en los que el joven había concluido la educación media superior y decidía abandonar sus estudios por continuar este oficio, que de acuerdo a las madres de familia señalaban, otorgaban la capacidad de cubrir al menos las necesidades básicas y eso era más que suficiente.

La ruptura de la brecha de la pobreza puede ser medida con la comparación entre las ocupaciones de los padres y los hijos. Si bien, se cree que el alcance laboral que puedan tener los jóvenes respecto al de sus antecesores puede ser medido y comparado para analizar el desarrollo económico que las unidades familiares pueden tener.

Tabla 8. Principales ocupaciones por familia

OCUPACIÓN			
	Sin PrOp	Con PrOp	CONTROL
Madre	hogar	hogar	hogar
Padre	jornalero	jornalero	jornalero/empleado
Hijo 1	hogar	estudiante	estudiante
Hijo 2	hogar	estudiante	estudiante
Hijo 3	hogar/empleado	estudiante	estudiante
Hijo 4	empleado	estudiante	estudiante
Hijo 5	estudiante	estudiante	estudiante

Fuente: Elaboración propia con base en resultados de trabajo de campo.

Dentro de las familias, se puede observar que en cualquier grupo de estudio, las ocupaciones de los padres son las mismas; ama de casa y jornalero. Al analizar las

travesías laborales de los hijos se puede observar que aquellos que no contaron con el programa, dentro de familias beneficiarias, no hicieron un salto diferente al de sus padres. Que muchas jóvenes sigan teniendo como principal ocupación el ser ama de casa, podría significar que el desarrollo de la política no está encaminado a romper con esta barrera de género y pobreza que varias mujeres enfrentan día a día. Por otro lado, que la mayoría de los jóvenes marquen como principal ocupación ser estudiante, dadas las medias de edad establecidas anteriormente, indica una ruptura en los niveles laborales de las nuevas generaciones. De nueva cuenta, es importante observar que el grupo control no está tan alejado de la aquél grupo de beneficiarios. Esto podría explicarse que pese a las similitudes en los datos, años, número de hijos, el programa ha mejorado sus filtros en torno a quién debe ser beneficiario del programa y quién no.

Posteriormente, se analiza de manera general las distribuciones en torno a las actividades principales que tienen los integrantes de las familias.

Tabla 9. Distribución de ocupaciones dentro de las unidades domésticas

OCUPACIÓN			
	Sin PrOp	Con PrOp	CONTROL
Hogar	40.44	28.97	20.34
Empleado	15.85	16.82	22.03
Jornalero	15.30	6.85	11.86
desempleado	2.19	2.80	5.08
Ladrillo	9.84	4.36	0.00
Estudiante	3.83	32.09	33.90
Oficio	9.29	6.54	6.78
Jubilado	1.64	0.93	0.00
EEUU	1.64	0.00	0.00
Otro	0.00	0.62	0.00

Fuente: Elaboración propia con base en resultados de trabajo de campo.

Para aquellos que no cuentan con el Programa, dedicarse al hogar forma a ser la actividad número uno dentro de las unidades. De acuerdo al análisis de los datos obtenidos, esto puede explicarse ya que, muchas de las familias que son beneficiarias, obtuvieron el programa mientras estos hijos ya habían salido del rango de edad para poder ser beneficiarios o habían abandonado los estudios. Son los hijos menores los que reciben el impacto del programa logrando que la principal ocupación sea el ser estudiantes, mismo caso que se da para el grupo control. Sin embargo, el dedicarse al hogar y ser empleado son los rubros que siguen en números en todas las unidades familiares.

Cabe notar el rubro de migración, donde sólo un pequeño porcentaje de aquellos hijos que no tuvieron el programa, fueron los que migraron hacia EEUU. El desarrollo de las capacidades ha fomentado que jóvenes se queden en busca de empleos a nivel local. De todos los casos analizados, pocos fueron aquellos que consideraron salir del municipio en busca de grados de estudio mayor o empleos mejor remunerados. Se observó lo mismo tanto en el grupo control como en los beneficiarios, este efecto que se da como en el caso de los ladrilleros, la búsqueda de cubrir sólo las necesidades básicas en la comodidad de su comunidad no ha fomentado la búsqueda de desarrollar otras capacidades en su totalidad. Aquellos jóvenes que estudiaban carreras técnicas o universidades comparados con los que estudiaron hasta secundaria o preparatoria no fueron significantes para poder afirmar que el desarrollo del capital fomenta la migración.

Respecto a esta temática, se pudieron obtener los siguientes datos.

Tabla 10. Proporción de jóvenes migrantes

MIGRACIÓN	
Sin Oportunidades	4.69
Con Oportunidades	0.00
CONTROL	7.69

Fuente: Elaboración propia con base en resultados de trabajo de campo.

En sí, el porcentaje de jóvenes que migraron a otra comunidad, Estado o incluso hacia Estados Unidos son casos aislados. En general salían del núcleo familiar en caso de que se casaran y formaran una nueva unidad doméstica, inclusive se encontró que pese a esto, muchos jóvenes se quedaban con la familia principal. Pese a esto se puede observar que el Programa Oportunidades garantiza la estadia del capital humano en las localidades en las que se desarrollan. Aquellos que se fueron migraron en busca de oportunidades que no habían obtenido por la falta de recursos educativos y económicos.

En otro orden de ideas, tanto las familias beneficiarias como el grupo control, no recibieron alguna vez otro tipo de apoyo por parte de otra política social, local, estatal o federal. Se presentaron sólo tres casos aislados en donde una familia recibía leche Liconsa y otras dos un apoyo por parte del programa 70 y más, por tener un adulto mayor dentro de la unidad, estos, muy pocos relevantes para aumentar el poder adquisitivo o la satisfacción de necesidades dentro de una familia.

Por último, los motivos por lo que los padres de familia eran precursores de que sus hijos asistieran a la escuela varían dado que la pregunta fue abierta. En general, la respuesta que más se repite es la necesidad de superación tanto a nivel escolar como laboral que esperaban en su descendencia. De ahí, otras motivaciones como la necesidad de que fueran alguien en la vida, que pudieran transmitirles a ellos el conocimiento y para que no tuvieran las mismas carencias de sus padres, fueron las variantes que se dieron en este rubro. Sin embargo, pese al esfuerzo de los padres para que los jóvenes no abandonaran la escuela, frases como *“Para que dejen el ladrillo, pero ya no quisieron”* y *“Que no fueran ignorantes pero no los pude convencer de seguir”* hacían notable la falta de conocimiento de las consecuencias que trae no terminar los estudios básicos. Esto demuestra un falla en el cumplimiento de uno de los objetivos específicos del Programa Oportunidades, el cual busca promover la participación activa de las familias en el desarrollo educativo de sus hijos.

4.2 Discusión y resultados del análisis.

Realizar un estudio del impacto del Programa de Desarrollo Humano Oportunidades

permite conocer la realidad y los escenarios que envuelven a las familias que reciben sus beneficios. Conocer las capacidades de los individuos en las unidades familiares tiene la virtud de poder integrar diferentes variables que pudieron ser descritas en este capítulo.

En sí, las tablas mostraron 3 escenarios distintos que se dan en un mismo lugar. Las notables diferencias permitieron resolver las hipótesis marcadas al inicio de la investigación en donde un cambio de la economía familiar y las posibilidades de obtener servicios básicos como salud, alimentación y educación, permiten que los individuos desarrollen capacidades que podrían ser primordiales para el desarrollo económico de las comunidades en las que viven.

Como se mencionó, para el presente estudio, se consideró que los rubros de alimentación y salud, al ser beneficiarios del programa, estaban cubiertos. Así, la mayoría del análisis se centró el desarrollo del rubro educativo, el cual se cree es el principal trampolín para poder romper la transmisión de la pobreza a futuras generaciones.

La primera hipótesis definida menciona que el Programa Oportunidades contribuye directamente a la ruptura de la pobreza estructural, esto mediante la migración de jóvenes beneficiarios en busca de estudios superiores o trabajos mejor remunerados. De acuerdo a lo analizado, se pudo ver que efectivamente, los jóvenes beneficiarios tienen mayores alcances educativos y laborales, pero es mínima la necesidad de salir de sus comunidades. Si bien, el recurso más importante de familias en condiciones de pobreza es la cantidad de sus miembros, ya que eso garantiza la fuerza de trabajo y pese a que este recurso ahora está más capacitado, la necesidad de subsistir y que todos aporten y permanezcan en el núcleo familiar puede considerarse una razón primordial por la que esta primer hipótesis sea nula. Sin embargo, el Programa sí está contribuyendo a la ruptura de la pobreza al mejorar los niveles laborales alcanzados, sólo que el capital permanece en sus comunidades de origen.

La segunda hipótesis menciona que el alcance de la pobreza es mayor en comunidades no beneficiarias; en este estudio se nota más en aquellas familias que

tenían hijos que habían sido beneficiarios y los que no. Si bien, se pudo ver que aquellos hijos que no fueron beneficiarios repetían los patrones de vida de sus padres, mismos niveles educativos, mismos empleos, pero pese a eso, disminuyeron las actividades de subsistencia como los oficios (ladrillero, chofer, pintor) y las jornadas agrícolas. Por lo cual se afirma la hipótesis.

Sin embargo, pareciera que los niveles de estudios alcanzados, no compiten con el panorama desalentador de los mercados laborales dentro de las comunidades y a nivel nacional, lo cual podría explicar la cercanía de los jóvenes con los núcleos familiares y la permanencia en estos empleos locales.

El programa Oportunidades en efecto disminuye la tasa de deserción escolar y evita el trabajo en edades escolares, como se marcó en la tercera hipótesis. Terminar con el trabajo precoz de jóvenes y la deserción escolar por buscar un trabajo permite que en el futuro esta fuerza laboral esté más capacitada para encontrar empleos que no sean sólo de subsistencia las cuales reducirían la capacidad para satisfacer las necesidades básicas. Así, la transmisión intergeneracional de la pobreza se ve interrumpida, lo cual, como menciona González de la Rocha (2008³⁷) evita la creación de hogares o unidades domésticas con el mismo perfil que los hogares de origen, por lo cual la última hipótesis también se cumple.

Así, las hipótesis planteadas llevan a la hipótesis general de la presente investigación, en la cual se afirma que el Programa de Desarrollo Humano Oportunidades fomenta el aumento en el desarrollo de capital humano en familias en condiciones de pobreza, por lo tanto se cumple. Si bien, analizar las trayectorias actuales de los beneficiarios sirve como base para conocer dónde se encuentran ahora. Se puede concluir que el Programa efectivamente ha sido fundamental para el desarrollo y crecimiento económico tanto de familias como comunidades, pero con diversas connotaciones.

A partir de 1998, Progres/Oportunidades deja de ser un programa sólo asistencial y comienza a generar impacto en las comunidades rurales y posteriormente urbanas. Se

³⁷ González de la Rocha, 2008; citado en SEDESOL, 2008.

analizó que la principal diferencia entre hijos que no tuvieron el programa y los que sí, dentro del mismo núcleo familiar presentan situaciones económicas bastante variadas. Cuando estas familias se agregaron al programa, al menos los primeros hijos ya estaban concluyendo sus estudios básicos y comenzaban a ingresar en empleos con fines de subsistencia.

La falta de un programa en edades clave para el desarrollo de los jóvenes llevó a que estos integrantes no beneficiarios siguieran dentro del mismo nivel socioeconómico de sus padres. Por otro lado, los hijos beneficiarios forman parte de la segunda etapa de estas familias, que comenzaron a recibir los beneficios de un apoyo económico cuando estos, aún niños, apenas se integraban a la vida escolar, lo cual fue clave para un desarrollo exitoso hoy en día.

También es importante recalcar las diferencias en la conformación de unidades familiares entre grupos beneficiarios y control. Para el caso de las familias objetivo se notó que la media de miembros por familia es de 6.5 habitantes, logrando encuestar a varias madres de familia que habían tenido entre 8 y 11 hijos. Por otro lado, la media familiar para el grupo control oscila en 4.7 habitantes, disminuyendo en casi 3 integrantes la unidad familiar respecto al otro grupo. Dadas que las especificaciones para poder realizar el estudio requerían de unidades familiares similares, lo cual se comprueba con el nivel educativo y ocupación de los padres, pero para ser más exactos, la edad de estos progenitores (de 40 a 50 años), se puede concluir que el hecho de tener un programa de apoyo monetario fomentó que las familias beneficiarias no se preocuparan por aumentar su número de habitantes.

Analizando sólo los números pareciera que el programa no ha tenido un impacto fuerte en mejorar los niveles de vida de sus beneficiarios, comparados con el grupo control. Pero incluyendo estos dos últimos puntos, la incursión de beneficiarios en unidades que ya contaban con hijos sufriendo escasos recursos antes del programa y este aumento en el número de integrantes una vez que fueron beneficiarios, se puede concluir que el Programa Oportunidades está teniendo un efecto tardío en cuanto al impacto en las familias de las comunidades. Efecto tardío que podrá ser medido

posteriormente, en esta generación de hijos menores que desde su formación van están recibiendo un apoyo económico para garantizar su salud, alimentación y educación, apenas comenzando su travesía educativa.

CAPÍTULO 5. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1 Conclusiones.

El panorama general actual para los beneficiarios del Programa Oportunidades pareciera no ser alentador. En los años analizados respecto a las travesías ocupacionales y educativas en los jóvenes que son la fuerza laboral de las comunidades del municipio de Lagos de Moreno, Jalisco.

El cambio de política en México, desde una política asistencialista y enfocada en el presente, a una concepción con la mira al futuro (SEDESOL, 2008) ha traído como beneficio la búsqueda de prepararse y capacitarse para enfrentar las realidades del día a día, tanto a nivel social como económico. Lamentablemente, a primera vista, pareciera que los beneficios que trae el desarrollo económico no privilegian a las comunidades en condiciones de pobreza y marginación, dada la falta de movilidad que se observó dentro de las unidades familiares.

Esta desafío que tiene la política social en el país, que los jóvenes se interesen por mejorar sus habilidades y querer alcanzar mayor niveles económicos debería estar enfocado en el fomento del estudio desde los núcleos familiares. Por desgracia, no existe una campaña de información que haga partícipes a las familias para integrarse a esta estrategia a nivel nacional, a diferencia de las pláticas de salud y alimentación, en las cuales las madres deben participar una vez al mes para poder continuar recibiendo el apoyo.

Sin embargo, pese a esto, el programa muestra dos vertientes importantes en el manejo de esta política. En materia social, el gobierno mexicano tuvo un avance en determinar de manera exitosa las poblaciones objetivos donde hay potencial para desarrollar capital humano. Si bien se comprueba en el presente estudio, la realidad indica que el potencial de los jóvenes existe, inclusive aquellos que no han recibido nunca una beca educativa luchan por capacitarse y prepararse para el futuro. Sin

embargo, pese a que el capital está, las oportunidades laborales y la falta de desarrollo regional limita a estos jóvenes que han postergado niveles de estudio superiores para aportar en la unidad familiar.

Si las comunidades desconocen la situación en la que se encuentran o los objetivos del programa que reciben, se hará más notoria la falta de conocimiento en cuanto a los alcances que sus miembros pueden llegar a tener. Que uno de los principales motivos de deserción sea que ya no quisieron seguir estudiando indica que el programa podría estar fallando en cuanto a su marco de operación.

Es importante tener claro que siempre traerá más beneficios desarrollar las capacidades que integrarse al mercado laboral antes de tiempo, pero dentro de este proceso, las dependencias encargadas de promover este tipo de política incluya a los beneficiarios e inclusive aquellos fuera del sistema a fomentar el incremento de capital humano. Incluir a las poblaciones brindará mayores utilidades económicas y sociales, permitiendo un aprovechamiento mayor de todos los recursos a mediano y largo plazo.

Cabe concluir en la importancia de seguir presentando y realizando estudios de corte social, ya que sin éstos, no se tendría noción del valor que tiene el capital humano y su importancia para el desarrollo no sólo de localidades pobres, sino para el desarrollo del país, pero sobre todo las consecuencias que podrían tener políticas mal enfocadas, errores u omisiones que no se contemplan por la falta de estos análisis.

5.2. Recomendaciones

El desarrollo de una política social no pareciera ser tarea complicada; la verdadera lucha surge en el impacto que ésta pueda o no tener en la poblaciones objetivo. Para la presente investigación fue notable que el Programa Oportunidades ha sido efectivo en torno a los objetivos principales que maneja. La ruptura de la pobreza intergeneracional se puede apreciar al conocer el día a día de sus beneficiarios.

Lamentablemente, el alcance que tiene respecto a sus objetivos específicos pareciera sólo mantener por debajo de lo esperado el desarrollo del capital humano. Esta falta de desarrollo educativo en torno al nivel máximo que las familias consideran “suficiente” para mejorar su nivel de vida, podría mejorarse al incluir más a los demás miembros en el desarrollo de las generaciones en edad educativa.

Una de las facultades de la economía es la facilidad para crear escenarios estáticos que permiten conocer un fenómeno en un contexto dado. De acuerdo a la metodología planteada, los rubros de alimentación y salud en los que también se enfoca el Programa Oportunidades se dieron por dados, para así poder realizar el análisis enfocado al apoyo educativo. De esta manera, se deja una oportunidad para continuar futuras investigaciones que incluyan estos dos puntos y poder analizar no sólo la fuerza laboral saliente, sino el estado de los demás miembros de la familia.

El apoyo por parte de las dependencias del municipio encargadas del control y manejo de grupos de beneficiarios fue de gran ayuda para obtener un primer contacto con las familias beneficiarias. El haber realizado entrevistas con las madres de familia permitió conocer el panorama general de la situación actual de los hogares en las comunidades del municipio de Lagos de Moreno.

En un inicio se pretendió también tener contacto con los jóvenes beneficiarios del programa y así poder tener datos más actualizados respecto a sus travesías laborales y educativas, lamentablemente por la dificultad para realizar las entrevistas y acercarse a ellos, se optó por sólo obtener la información de las madres beneficiarias. Sin

embargo, esto deja abierta la posibilidad de continuar posteriormente con esta temática y tal vez continuar con el grupo ya encuestado y analizar en otros diez años, dónde se encuentran y comparar su nivel de bienestar con la nueva generación que tenga lugar en ese momento.

LITERATURA CONSULTADA

- Aguilar, S. (2005). **Fórmulas para el cálculo de la muestra en investigaciones de salud**. Salud en Tabasco, vol. 11. Pp. 333-338. Secretaría de Salud del Estado de Tabasco. México.
- Arriagada, I. (2004). **Dimensiones de la pobreza y la política desde una perspectiva de género**. CEPAL, Ecuador.
- Ayuso, A. (2007). **Pobreza, desigualdad y cohesión social: más allá de los objetivos del milenio**. Pensamiento iberoamericano, pp. 107-131. México
- **Banco Mundial en Línea** (2010). Página consultada en: <http://www.worldbank.org>
- Boltvinik, J. (2003). **Métodos de medición de la pobreza, una tipología. Limitaciones de los métodos tradicionales y problemas de los combinados**, en: Boltvinik y Damián (Coord.) La pobreza en México y en el mundo. Primera Edición. Editorial siglo xxi. México.
- Boltvinik, J. y Damián, A. (Coord.). (2003). **La pobreza en México y el Mundo**. México. Editorial Siglo XXI.
- Castro, L. (2005). **Diagnóstico municipal del desarrollo rural sustentable del municipio de Chacsinkín, Yucatán**. SAGARPA. México.
- **CEPAL** (2014). Página consultada en: <http://www.cepal.org/>
- Cirer, J. (2008). **Capital humano y desarrollo económico, una compleja relación**. Estudios de Economía Aplicada. Pp. 89-114. España.
- Cogco, R. (2009). **Capital humano, transferencias y Oportunidades**. México. Pendiente de publicación.
- Cogco, R. y Rodríguez, M. (2009). **Las transferencias condicionadas en**

México y su operación desde lo local: estudio de caso del programa Oportunidades en el municipio de Tampico, Tamaulipas. Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana, año IV, no. 7. Universidad Iberoamericana. México.

- Cortés, F. (2002). **Consideraciones sobre la marginalidad, marginación, pobreza y desigualdad en la distribución del ingreso.** Universidad Autónoma del Estado de México. Pp. 9 -24. México.
- CONAPO (2005). **Indicadores socioeconómicos e índices de marginación municipal.** Documento recuperado en <http://www.conapo.gob.mx>
- **CONAPO** (2014). Página consultada en: <http://www.conapo.gob.mx/>
- **CONEVAL** (2010). Página consultada en: <http://www.coneval.gob.mx/>
- Damián, A. (2003). **Panorama de la pobreza en América Latina y México**, en: Boltvinik y Damián (Coord.) La pobreza en México y en el mundo. Primera Edición. Editorial siglo xxi. México.
- Feres, J. y Mancero, X. (2001). **Enfoques para la medición de la pobreza. Breve revisión de la literatura.** División de Estadística y Proyecciones Económicas. CEPAL. Chile.
- Gómez, R. (2006). **Las jóvenes que estudian bachillerato son el mejor resultado de Oportunidades.** Artículo electrónico Boletín encuentros, Oficina Internacional del Trabajo. México.
- González de la Rocha, M. (2006). **Procesos domésticos y vulnerabilidad: perspectivas antropológicas de los hogares con Oportunidades.** Editorial Publicaciones de la Casa Chata. México.
- Gordon, D. (2003). **La medición internacional de la pobreza y las políticas para combatirla.** En Boltvinik, J. y Damián, A. (Coord.) La pobreza en México y el Mundo. México. Editorial Siglo XXI. Páginas del artículo 45 – 75

- **IFAD** (2010). Página consultada en: <http://www.ifad.org/>
- Madrigal, B. (2009). **Capital humano e intelectual: su evaluación**. Observatorio Laboral Revista Venezolana, vol. 2, núm. 3. Enero-julio, 2009. Pp. 65-81. Venezuela.
- Mendicoa, G. y Veneranda, L. (1999). **Exclusión y Marginación Social, nuevas perspectivas de estudio**. SEDESOL. Editorial Espacio. Argentina
- Navarro, I. (2005). **Capital humano: Su definición y alcances en el desarrollo local y regional**. Archivos analíticos de políticas educativas. Pp.1-36. Arizona State University. EEUU.
- Perona, N. (2001). **Desde la marginalidad a la exclusión social**. Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales. Vol. 7. Pp. 35 – 48. Venezuela.
- **Programa de Desarrollo Humano Oportunidades**, (2014). Reglas de Operación. www.corresponsales.oportunidades.gob.mx.
- **PNUD** (2010). Página consultada en: <http://www.undp.org/>
- Rawlings, L. y Rubio, G. (2003). **Evaluación del impacto de los programas de transferencias condicionadas en efectivo**. Cuaderno No.10 de desarrollo humano de la Secretaria de Desarrollo Social. México.
- Ringen, S. (2003). **El problema de la pobreza, algunas recomendaciones para su definición y medición**, en: Boltvinik y Damián (Coord.) La pobreza en México y en el mundo. Primera Edición. Editorial siglo xxi. México.
- Saraví, G. (2005). **Nuevas dimensiones de la pobreza en América Latina. X Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública**. Chile.
- SEDESOL (2008). **Evaluación externa del Programa Oportunidades 2008. A diez años de intervención en zonas rurales (1997-2007)**. Tomo I. México.

- Scott, J. (2008). **Diagnóstico y recomendaciones para la reforma de PROCAMPO: distribución de beneficio y perfil de beneficiados.** Reporte Técnico para SAGARPA-BID. México.
- Sen, A. (1999). **Desarrollo y Libertad.** Editorial Planeta. España.
- Townsend, P. y Gordon, D. (2003). **Construyendo una estrategia para combatir la pobreza,** en: Boltvinik y Damián (Coord.) La pobreza en México y en el mundo. Primera Edición. Editorial siglo xxi. México.
- Villalobos, G. y Pedroza, R. (2009). **Perspectiva de la teoría del capital humano acerca de la relación entre educación y desarrollo económico.** UAEM. México.